



LICEO
Hermano
MIGUEL
La Salle
50 años
1967 - 2017



50 años,
miles de
voces

Liceo Hermano Miguel
— La Salle —
1967 - 2017



*50 años, miles de
voces*

Dirección general

Hno. César Andrés Carvajal Castillo.

Rector

Gildardo Cortés González (Compilador).

Jefe de Área Ciencias Sociales

Autores: Área de Ciencias Sociales Liceo Hermano Miguel La Salle

Sebastián Borbón de Narváez

Daisy Tatiana Joya Joya

Diana María Castillo Rodríguez

Guillermo Andrés Rangel López

Kelly Johana Guzmán Clavijo

Lizeth Tatiana Flórez Rodríguez

Sergio Alejandro Rivera Barrera

Colaboración: Club de Historia Liceo Hermano Miguel La Salle

Andrés Felipe Fierro Guerrero. 1103

Jennifer Vanessa Ballesteros Quiroga. 901

Juliana Margarita Ruíz Barrios. 901

Laura Marcela Gómez Arias. 801

Marisol Sofía Sáenz Silva. 801

Nicolle Giuliana Triana Castro. 801

Samuel Fierro Guerrero. 805

Fotografías

Archivo general Liceo Hermano Miguel La Salle

Sección Preescolar Liceo Hermano Miguel La Salle

Coordinación de Pastoral Liceo Hermano Miguel La Salle

Club de Historia Liceo Hermano Miguel La Salle

Alexander Rincón Ariza. Docente de Educación Religiosa Liceo Hermano Miguel La Salle.

Luis Alberto Sarmiento Sánchez. Coordinador Académico Liceo Hermano Miguel La Salle.

Félix Hernando Barreto Junca. Decano Facultad de Educación a Distancia Universidad Santo

Tomás de Aquino, Bogotá D.C.

Diagramación y diseño de carátula

Sebastián Castiblanco

Corrección de estilo

Alexander Clavijo Berrío

Impresión

OP IMPRESORES

Noviembre 2017

Reservados todos los derechos

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra

Liceo Hermano Miguel La Salle

Colección Pizarra: LHEMI No. 1

2017



TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN

7

AGRADECIMIENTOS

8

INTRODUCCIÓN

10

BIOGRAFÍA SANTO HERMANO MIGUEL FEBRES CORDERO

12

CAPÍTULO 1. De las Escuelas al Liceo

15

CAPÍTULO 2. La consolidación del Lhmi

31

CAPÍTULO 3. El ahora: tiempo de cambio y crecimiento

51

CAPÍTULO 4. Mas allá de los 50 años

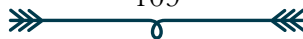
73

CAPÍTULO 5. Impacto social

85

Bibliografía

109





Presentación

Una llamada, muchas voces, una respuesta

Si el Señor no construye la casa, de nada sirve que trabajen los constructores; si el Señor no protege la ciudad, de nada sirve que vigilen los centinelas (salmo 127, 1 – 2)

En un momento tan importante para nuestro país como el proceso de dejación de armas por parte de un grupo armado al margen de la ley, en tiempos del posacuerdo y de la visita del Papa Francisco, celebramos los 50 años del Liceo Hermano Miguel La Salle, y qué buen gesto es hacerlo a través de un texto que recoge la memoria viva de lo que ha significado el Liceo para hermanos, maestros, padres de familia, estudiantes, egresados y, en general, para toda la comunidad del barrio San Miguel, en la localidad de Barrios Unidos, en la ciudad de Bogotá.

Sin embargo, no se trata únicamente de lo que el texto significa para las personas, sino del impacto y la transformación que genera, de la dignificación de la población. La obra es producto del trabajo intenso del área de Ciencias Sociales de la institución, que, durante el año 2017, junto a estudiantes, maestros, egresados, administrativos, personal de servicios generales y hermanos de las Escuelas Cristianas, elaboró un documento en el que se recoge la memoria, se construyen nuevos desafíos y se consolida el proyecto educativo institucional: Desarrollo humano y convivencia social en búsqueda de la excelencia.

La celebración de los 50 años del Liceo nos impresiona y nos mueve el corazón, nos evoca los momentos que hemos vivido, quizás las tristezas, las preocupaciones y los grandes proyectos, pero, sobre todo, es un tiempo de gratitud con Dios, con el santo hno. Miguel y, desde luego, con las personas que han formado parte de la familia liceísta. De nada valen los proyectos y esfuerzos de las personas que integramos esta comunidad, si el Señor no los hace prosperar, desarrollar y llevar a buen término.

Agradezco a todos los protagonistas de estas líneas e imágenes que hacen de la memoria un relato de fe en nuestro caminar. Que cada lector se deje llevar por el tiempo y haga vivos los recuerdos, como lo escribe Michel de Certeau: “La tradición solo puede estar muerta si queda intacta, si una invención no la involucra dándole vida, si no se la innova mediante un acto que la recree” (De Certeau, 1987)

Viva Jesús en nuestros corazones, por siempre

Hno. César A. Carvajal C., fsc.
Rector



Agradecimientos

Detrás de la elaboración y el diseño del presente recorrido histórico por motivo de las bodas de oro del Liceo Hermano Miguel La Salle, el área de Ciencias Sociales encontró múltiples relatos e historias que hacen de nuestra institución un ejemplo de arduo trabajo, vocación y compromiso social dentro de las obras de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Gracias a las historias de maestros, padres de familia, vecinos, hermanos de La Salle, estudiantes y egresados, comprendemos que la obra de San Juan Bautista de la Salle y del santo hermano Miguel Febres Cordero ha estado presente en cada una de las acciones y decisiones que la comunidad educativa ha tomado y realizado en beneficio de niños y niñas durante estos 50 años de servicio educativo y pastoral. Desde luego, la historia se sigue construyendo en los espacios del Liceo, marcada con el sello único de fraternidad, servicio y calidad que caracteriza a La Salle.





El grupo investigador agradece la participación a:

Hermanos de las Escuelas Cristianas

Hno. Alberto Prada San Miguel
Hno. Andrés Felipe Caballero de la Espriella
Hno. Bernardo Montes Urrea
Hno. Crisanto Amaya Zábala
Hno. Ignacio Riveros Herrera
Hno. José Camilo Alarcón Ortégón
Hno. Miguel Ernesto García Arévalo
Carlos Eduardo Páez Vargas (Prenovicio)
Jesús Daniel Mosquera Téllez (Prenovicio)

Maestros Liceo Hermano Miguel La Salle

Alexander Rincón Ariza
Carlos Arturo Forero Cuervo
Carlos Arturo García Aguirre
Diego Fernando Caicedo Álzate
Diego Alejandro Zea Quijano
Esperanza Castro Castro
Jhonnathan Bohórquez Esguerra
Julián Rodríguez Blanco
Mónica Alexandra Gil Jiménez
Luis Alberto Sarmiento Sánchez
Olga Yolanda Silva Figueroa
Rubiela Zuluaga Olarte
Viviana Marín Larota

Personal administrativo y de servicios generales Liceo Hermano Miguel La Salle

Andrea Catalina Vargas Bolívar
Elsa Viviana Medina
José Gregori Bustos Acosta

Leidy Paola Guerrero Zambrano
Luis Alfonso Ramírez Idárraga
Martha Liliana Casas P.
Mery Jeannette López Rodríguez
Socorro Martínez Cardona

Maestros que trabajaron en el Liceo

Hermano Miguel La Salle

Claudia Marina Díaz
Doris Calderón Serrano
Doris Gil Urrego
Félix Hernando Barreto Junca
Elizabeth Rodríguez Rincón
Emilio Borrás Triana
María Teresa Socha Sánchez
Sandra Janet Ulloa Tachack

Personal administrativo y de servicios generales que trabajaron en el Liceo

Hermano Miguel La Salle

Edgar Enrique Forero Paipa
Eugenio Camacho.
Olga Vacca de Micán
Pedro Pulgarín

Vecinos y padres de familia

Alberto Lara
Alvaro Méndez
Mercedes Franco de Valles
Miriam Acosta Romero
Mercedes Valles





Introducción

El área de Ciencias Sociales, con el apoyo del Club de Historia del Liceo Hermano Miguel La Salle, tienen el gusto de presentar su reconstrucción histórica titulada **50 años, miles de voces**, en la cual, a lo largo de cinco capítulos, el lector tendrá la posibilidad de conocer cómo el Lhemi se ha consolidado como referente educativo, por ser una experiencia significativa en la formación de niños, niñas y jóvenes de la ciudad de Bogotá. Este texto es resultado del esfuerzo incondicional, constante y decidido de las directivas del Liceo por conmemorar la trayectoria histórica que se ha forjado por más de 50 años, en manos de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, fundadas por San Juan Bautista de La Salle, en el barrio San Miguel, localidad de Barrios Unidos, en 1934.

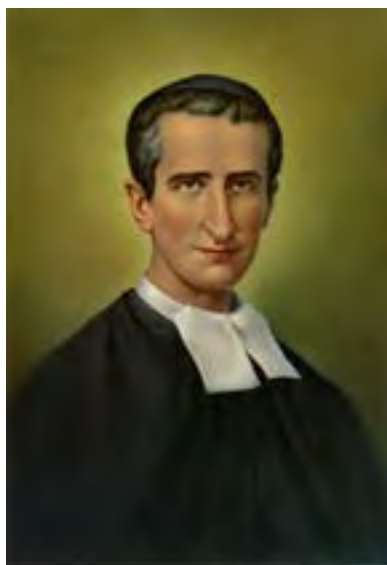
Este trabajo colaborativo ha nacido de la rigurosidad investigativa de docentes, estudiantes y hermanos, quienes a partir de 20 entrevistas semiestructuradas, diálogos formales e informales con personas que marcaron el trascurso y la historia de la institución; la revisión documental de archivos, actas, anuarios, suplementos históricos y documentos oficiales de la obra educativa; y la exploración y análisis de monumentos, placas y álbumes fotográficos de la comunidad, de profesores y del Distrito Lasallista de Bogotá, han consolidado el texto hoy entregado a la comunidad educativa lasallista. En él se resaltan las grandes labores realizadas por hermanos, docentes, estudiantes, padres de familia, exalumnos y personal administrativo y de servicios generales, durante todo este tiempo de funcionamiento y de proyección educativa para los niños y jóvenes de la ciudad. El siguiente cuadro explica la metodología desarrollada a lo largo del texto.





Capítulo	Actores sociales (Voces)	Docente responsable	Apoyo Club de Historia	Instrumentos aplicados
1 De las escuelas al Liceo	Hermanos de la Salle. Maestros lasallistas. Vecinos del barrio. Padres de familia. Personal de servicios generales y administrativos.	Sebastián Borbón de Narváez	Andrés Felipe Fierro Guerrero	Entrevista semiestructurada. Análisis documental. Análisis fotográfico.
2 Consolidación del Lhemi		Gildardo Cortés González. Diana María Castillo.	Nicolle Giuliana Triana Castro.	
3 El ahora: tiempo de cambio y crecimiento		Guillermo Andrés Rangel. Lizeth Tatiana Flórez.	Samuel Fierro Guerrero. Juliana Ruíz Barrios.	
4 Más allá de los 50 años		Sergio Alejandro Rivera	Laura Marcela Gómez Arias. Jennifer Vanessa Ballesteros Quiroga.	
5 Impacto social		Tatiana Joya. Johana Guzmán.	Marisol Sofía Sáenz Silva.	





Hno. Miguel Febres Cordero
Educador de la niñez y la juventud
“Con los pies torcidos por el camino recto”

A mediados del siglo XIX, el 7 de noviembre de 1854, en Cuenca (Ecuador), nace en la ilustre familia de don Francisco Febres Cordero, caballero guayaquileño, y la dama cuencana Ana de Jesús Muñoz, un hermoso niño a quien llamaron Francisco Febres Cordero, como su padre. A la alegría de su nacimiento se une una gran tristeza: el pequeño ha nacido con los pies deformes, situación que los lleva a pensar que el niño ¡será un inválido!

Poco a poco, el pequeño comienza a crecer, sin poder realizar las actividades típicas de un niño de su edad, como caminar, correr y jugar con sus amigos. Al cumplir sus cinco años, permanece sentado en una silla en el corredor de su casa mirando hacia el jardín de rosas. Un día, mientras se encontraba con su tía y su madre, el niño Francisco manifiesta que ve en dicho jardín una linda señora que está junto a las rosas, con traje blanco y manto azul, quien, según él, desea llevárselo. Ellas, a pesar de que no ven a la mencionada mujer, observan sorprendidas cómo Francisco se levanta de la silla, da unos pasos y cae al suelo. A partir de este día, comienza a caminar, a pesar de las dificultades que le provocaban sus pies deformes.

El 4 de mayo de 1863, los Hermanos de las Escuelas Cristianas de la Salle abren una escuela en Cuenca (Ecuador), la primera de La Salle en Sudamérica. Entre sus primeros alumnos figura un niño pálido, frágil e inválido, llamado Francisco Febres Cordero, quien se convirtió en motivo de burla de sus compañeros, debido a la deformidad de sus pies. Sin embargo, se trata de un estudiante brillante, lo cual opaca todas las burlas a las que es sometido; de esta situación nace su frase más conocida: “Con los pies torcidos, por el camino recto”. La educación cristiana que recibe en esta escuela complementa la formación dada en su familia. Gracias a ello, y sobre todo a la lección del catecismo y al ejemplo de los educadores, manifiesta su vocación y su deseo por pertenecer a la comunidad lasallista.

Sus padres deciden oponerse a sus deseos y lo encaminan hacia el sacerdocio. Francisco, que desde sus más tiernos años acostumbra confiar a la Virgen todas sus dificultades, encuentra en ella la fuerza

para seguir adelante en su propósito. Finalmente, el 24 de marzo de 1868, obtiene la autorización de su madre para ingresar en el noviciado de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, justo en la víspera de la fiesta de la Anunciación. La tarde del 24 de marzo de 1868 viste la sotana y recibe el nombre de hermano Miguel

Inicia su apostolado en las escuelas lasallistas de Quito, donde sobresale como profesor en la enseñanza de la lengua y la literatura, lo que le permite evidenciar la carencia de manuales y libros de texto apropiados para niños y jóvenes, razón por la cual decide escribirlos él mismo. El hermano Miguel fue autor de numerosos textos escolares de castellano, religión, matemáticas, geografía e historia, entre otros. Debido a su excelente calidad, el gobierno ecuatoriano decide adoptarlos para todas las escuelas del país. Adicional a ello, el hermano compuso cánticos para uso de los escolares, gracias a su pasión por la poesía y la mística.

Por la alta calidad de su lenguaje y sus conocimientos en literatura, en 1892 fue elegido miembro de la Academia de la Lengua, donde compartió con varios letrados de América Latina, como Rufino José Cuervo, Belisario Peña, entre otros.

El constante contacto que tiene con niños y jóvenes forja una de las características más notables de su espiritualidad, la sencillez evangélica: «Sed sencillos como palomas ... Si no os hacéis como parvulitos no entraréis en el reino de los cielos». A su sencillez se unen virtudes como la pobreza, la pureza y la obediencia, símbolo de la educación lasallista.

El Santo Hermano presenta estas cualidades humanas y virtudes cristianas en sus cartas y poesías, en las que revela su sensibilidad y su apego a la comunidad de los Hermanos de La Salle, a su familia y a sus amigos: “Ahí se destacan las profundidades de su alma sin artificio y sin cálculo, a veces con la sencillez de la fe de un niño” (Pérez, Arteaga, 2011, p. 7). De acuerdo con ello, sus superiores le encomiendan la misión de traducir al español los manuales que los hermanos usaban en Francia, adaptándolos a la idiosincrasia y a las realidades latinoamericanas.

El hermano Miguel fue el primer religioso lasallista de Ecuador que es recordado no solo por sus grandes aportes a nivel pedagógico y literario, sino también por sus contribuciones a la formación de niños y jóvenes a nivel pastoral; fue un apasionado por el apostolado de la preparación de los niños a la primera comunión. Su legado, sin duda alguna, continúa presente en las Escuelas de La Salle de todo el mundo. Finalmente, el 09 de febrero de 1910 en Premiá de Mar (España), fallece el hermano Miguel debido a una pulmonía doble.



*“Los que se dedican a salvar almas reciben,
ya en esta vida, otra recompensa: el consuelo
de ver lo bien que Dios es servido por quienes
ellos han educado y cómo sus esfuerzos no
resultaron vanos, sino contribuyeron a la
salvación de sus discípulos”*

Decimoquinta meditación, punto II del Santo Fundador



Al reconstruir y conmemorar las vivencias históricas que dieron paso a la construcción del Liceo Hermano Miguel La Salle (Lhemi), debemos remontarnos a las proyecciones anteriores a 1967, cuando las escuelas San León y Hermano Miguel y las decisiones de los Hermanos de las Escuelas Cristianas fueron abriendo caminos y sembrando en la sociedad bogotana, por más de 80 años, el sueño de un espacio de educación para niños, que respondiera a un contexto de crecimiento urbano, fruto del desplazamiento interno del país.

Los primeros años del Liceo Hermano Miguel, sus experiencias pedagógicas y la búsqueda de espacios adecuados para la formación de niños y jóvenes de la zona noroccidental de la ciudad estuvieron bajo el amparo y seguimiento de San Juan Bautista de la Salle y del santo hermano (hno.) Miguel Febres Cordero, quienes dieron grandes avances en la consolidación del liceo que hoy disfrutamos. Este proyecto fue posible gracias al determinado y fundante compromiso del Distrito Lasallista de Bogotá y a las obras educativas de la época.

Este capítulo se concretó a partir de la revisión y sistematización de documentos legales e institucionales, entrevistas semiestructuradas a hermanos del Distrito Lasallista de Bogotá, profesores, laicos y exalumnos de la comunidad educativa liceísta y a la recuperación de diversos documentos que en 1989 envió desde Roma el hno. Bernardo Montes a la obra educativa.



» Escuela San León, el primer paso «

La historia de nuestro Liceo Hermano Miguel La Salle no inicia hace 50 años, sino que se remonta al 18 de febrero de 1934, cuando el Nuncio Apostólico de Colombia bendijo solemnemente la nueva obra del Instituto la Salle (actualmente Universidad de La Salle Sede Centro) de la ciudad de Bogotá, el cual inició una escuela gratuita en el barrio Los Alcázares, con el nombre de San León, en honor al hermano Bladelin León, por entonces visitador provincial, gratamente recordado por su libro *Los Hermanos en Colombia* (1950), obra que relata la llegada al país de los primeros Hermanos De La Salle y la consolidación de las primeras obras educativas. De la misma manera, su tarea educativa es bien recordada, pues como lo reseñan Aubin y Arteaga:

De 1947 a 1965 se publican del Hno. Blandelin León unos veinte manuales dedicados a la Historia mundial y colombiana (tanto profana como historia de la Iglesia). Francés nacido en 1884, el Hno. Blandelin León usa el nombre de pluma Eugenio León y firma poco como Blandelin León (Aubin & Arteaga Tobón, 2017, p. 152) De igual manera, son importantes sus reflexiones sobre



Hno. Blandelin León

la metodología de enseñanza de los Hermanos, por lo cual, en 1954, publicó su primer tratado de pedagogía. Dicho trabajo, enfocado en la historia religiosa, universal, de América y de Colombia, llevó a que la Academia Antioqueña de Historia le otorgara el diploma de miembro por sus gratos servicios.

Continuando con el origen de la Escuela, esta obra, emplazada en la Finca San León, fue de gran importancia para el proceso de urbanización de esta zona de la ciudad, ubicada en lo que hoy se conoce como los barrios Los Alcázares, Siete de Agosto y Quinta Mutis, con una extensión de 13 fanegadas. En este espacio, sobresalía el Estadio

de La Salle, donde se practicaban deportes al aire libre y de mesa (Rafael, 1965:136); estas instalaciones fueron primordiales para fortalecer el baloncesto, deporte traído al país por los Hermanos de La Salle años atrás.

Según los planos urbanísticos de Bogotá, en 1932, el Estadio de La Salle se encontraba en la intersección de la avenida calle 68 con la carrera 24, en el barrio Los Alcázares, mientras que la Escuela San León se encontraba unas cuadras al occidente, sobre la carrera 28. El estadio, donde se jugaban campeonatos distritales de fútbol, fue importante para el surgimiento de los equipos capitalinos; del mismo modo fue utilizado para los desfiles militares de la época.

En una carta enviada desde Roma el 22 de julio de 1989, el hno. Bernardo Montes, a partir de una rigurosa revisión documental, escribió:

...[...] es una escuela totalmente gratuita que el Instituto de La Salle pone a disposición de los habitantes de Barrios Unidos. Se abrieron 2 clases, luego 4 y el año finalizó con 275 alumnos. Durante las vacaciones, se terminará la construcción para albergar a 350 pobrecitos. La escuela será sostenida por el Distrito (Montes, 1989)





Estadio de La Salle

Así pues, la labor de la Escuela San León inició con dos cursos y sus primeros maestros fueron el hermano Salvador José (1934) y el hno. Antonio Félix (1935). A pesar de las dificultades legales para oficializar las escuelas públicas de los Hermanos de La Salle en la ciudad, para 1936, bajo la dirección del hno. Fausto Berchmans, la Escuela comenzó a fortalecerse y a crecer, tanto en la cobertura estudiantil, como en la capacidad de las instalaciones, para brindar un espacio educativo de calidad a los niños de los barrios obreros, principalmente del sector norte de la ciudad. De esta manera, para su finalización alcanzó a brindar educación a 700 niños, aproximadamente.

Por su parte, el hno. Fausto Berchmans, debido a su excelente labor en la naciente Escuela Hermano Miguel, fue convocado por Monseñor Marceliano Eduardo Canyes Santacana, entonces prefecto apostólico de Leticia e inspector general de Educación, para dinamizar y orientar la presencia lasallista en Leticia (1956-1968), con el fin de “propiciar la formación de un capital humano (...), plantear buenas opciones laborales ante el crecimiento del sector público, bancario y comercial desde la dinámica urbana” (Picón Acuña, 2014, p.60). Tanto así que el hno. Berchmans, junto con el hno. Ernesto Lorenzo, pusieron en funcionamiento, en 1959, el Centro de Comercio del Liceo Orellana.



Posteriormente, de 1939 a 1951, la Escuela San León estuvo dirigida por el hno. Miguel Antonio Granada (Cecilio Miguel), tiempo en el que comenzaron a acompañar la Escuela entre 2 y 5 hermanos pertenecientes al Instituto de La Salle. Para este momento, “se organizaron talleres de carpintería, plomería y un restaurante para 400 alumnos” (Liceo Hermano Miguel La Salle, 2010, p.2) y se consolidó la compra de los terrenos del barrio San Miguel.

Para el hno. Miguel Granada era primordial la formación religiosa y el acompañamiento pastoral de los niños de la Escuela, por lo cual inició una “tropita Scout” y puso en funcionamiento dos centros vocacionales. Así, el centro vocacional Santo Cura de ARS motivó a algunos niños a ingresar al seminario diocesano y a otras comunidades religiosas, mientras que el Centro San Juan Bautista de La Salle acompañó el proceso vocacional para ingresar a la congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Cambios a través del tiempo

Entrada



1982



1996



2014

Entre 1945 y 1946, la Escuela San León sufrió varias modificaciones, entre las que se resaltan la llegada de hermanos en formación, el fortalecimiento de los profesores seglares y el acompañamiento y liderazgo de los hermanos del Liceo La Salle (actualmente Universidad de La Salle Sede Chapinero), dejando así de estar anexa al Instituto de La Salle. Por la excelente tarea educativa en la zona y las impecables relaciones con los niños de la Escuela, en 1947 se matricularon 676 alumnos, repartidos en 10 clases, acompañados por 3 hermanos y 7 profesores seglares; aun así fue necesario negar el cupo a bastantes niños que buscaban este centro de formación (Montes, 1989).

El 6 de julio de ese mismo año, con el alto impacto educativo y social que había construido la Escuela en sus niños y en su contexto, la primera dama de la nación, doña Berta Hernández de Ospina, esposa del expresidente Mariano Ospina Pérez, “realiza una donación de salas de medicina y dentistería”, en el marco de una gran integración cultural, gimnástica y educativa.



»—— Siguiendo los pasos del santo ecuatoriano ——«

Para 1949, el Liceo La Salle consideró necesario vender los terrenos donde quedaba la Escuela San León, pues había adquirido 25 fanegadas de tierra en La Floresta (Colegio de La Salle del Norte), donde tenían un vasto espacio para el desarrollo académico, deportivo, científico y social. Al mismo tiempo, por indicación del hno. visitador Alfonso Juan, se adquirió un bello lote más al suroccidente de la ciudad, donde se construiría un edificio para la Escuela.

Otra de las razones para el traslado de la Escuela al barrio San Miguel fue la consolidación de planes de urbanización en estas zonas de la creciente ciudad, ya que, durante la década de 1930, Karl Brunner, director del Departamento de Urbanismo de Bogotá, realizó una reorganización de

los trazados del terreno, que serían ejecutados durante la década siguiente. Asimismo, sin lugar a dudas, los hechos ocurridos el 9 de abril de 1948, en el llamado “Bogotazo”, tuvieron una influencia importante en la nueva configuración de la ciudad.

Partiendo del testimonio de vecinos del sector y de hermanos que tuvieron la posibilidad de vivir la llegada de la Escuela Hermano Miguel al barrio, el señor Alberto Lara, persona muy allegada al colegio, afirma:

En este sitio se encontraban potreros que eran utilizados por los habitantes de Bogotá y los barrios nacientes para descansar sus fines de semana, especialmente por la existencia de una pequeña laguna que permitía actos de recreación y deporte. Recuerdo que también había mucha maleza (conversación personal, 30 de mayo de 2017)

El proceso de compra de los terrenos donde hoy se encuentra el Lhemi se realizó bajo la iniciativa del hno. Miguel Granada, rector en 1949, y con la bendición del hno. Alfonso Juan, visitador provincial. Dichos predios, que previamente habían sido propiedad del Hospital San Juan de Dios y formaban parte del Asilo de San José para niños desamparados (Escritura número 5377 de la Notaria cuarta de Bogotá), fueron comprados por los Hermanos de las Escuelas Cristianas el 15 de octubre de 1949, en la Notaria cuarta de Bogotá, y fueron registrados el 15 de julio de 1950. El trato fue sellado por la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y la Beneficencia de Cundinamarca, por un precio de \$129.664,49, como bien lo señala la escritura.

La planta física de la nueva escuela contaba (y todavía cuenta) con un terreno de 130,07 metros por el norte, que antes pertenecía al instituto Colombiano de los Seguros Sociales, 132,64 metros por el sur, 154,23 metros por el Oriente, con terrenos de la Urbanización San Miguel, y 173,24 metros por el Occidente, con la hacienda El Salitre, para una extensión total de 33.247,30 metros cuadrados. En este primer momento, muchas de las edificaciones que hoy conocemos no existían dentro del liceo, como la administración y el teatro, las cuales fueron construidas con ayuda de la comunidad educativa y a partir de campañas realizadas para la adecuación y dotación de elementos pedagógicos.

Para 1952, el hno. Domingo Jorge, quién venía del Liceo del Santísimo Niño Jesús de la ciudad de Cúcuta, asumió la dirección y en 1953 trasladó la Escuela San León al barrio San Miguel, situación que sentó las bases para la consolidación de la Escuela Hermano Miguel, en conmemoración del entonces siervo de Dios hermano Miguel Febres Cordero, religioso ecuatoriano que destinó su vida a la formación y educación de niños y jóvenes. Cabe destacar que, en 1977, el hermano Miguel fue beatificado y en 1984, canonizado.

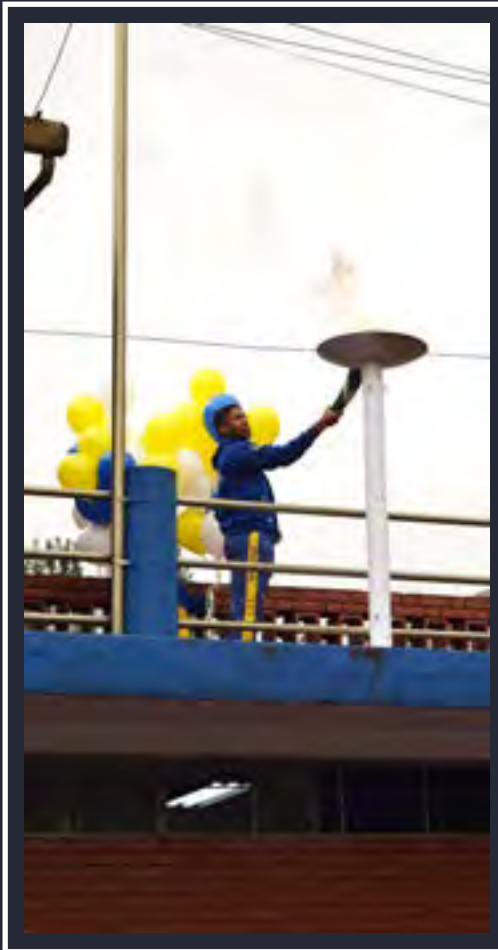
Ante este cambio en la ubicación, la naciente Escuela Hermano Miguel se posicionó como un espacio de reflexión pedagógica y de interacción social y natural por su entorno, gracias al impulso de los Hermanos.



Instalaciones Escuela Hernando Miguel

Cambios a través del tiempo

Olimpiadas



2017



2004



1989

Durante este tiempo, era costumbre que las obras educativas se complementaran con pequeñas escuelas primarias en zonas marginadas, dentro de las cuales se distinguen la Escuela Beato Hermano Benildo, al norte de la ciudad; la Escuela de San José, en el barrio 20 de julio y anexa al noviciado; la Escuela San Víctor, en las instalaciones del Instituto La Salle; la Escuela de Montfort, en la parroquia de Belén de los padres monfortianos; y la Escuela Taller Nuestra Señora de Fátima, en el sur de la ciudad y con población, en su mayoría, desplazada por el conflicto (Bernardo & Rafael, 1965, p. 87).

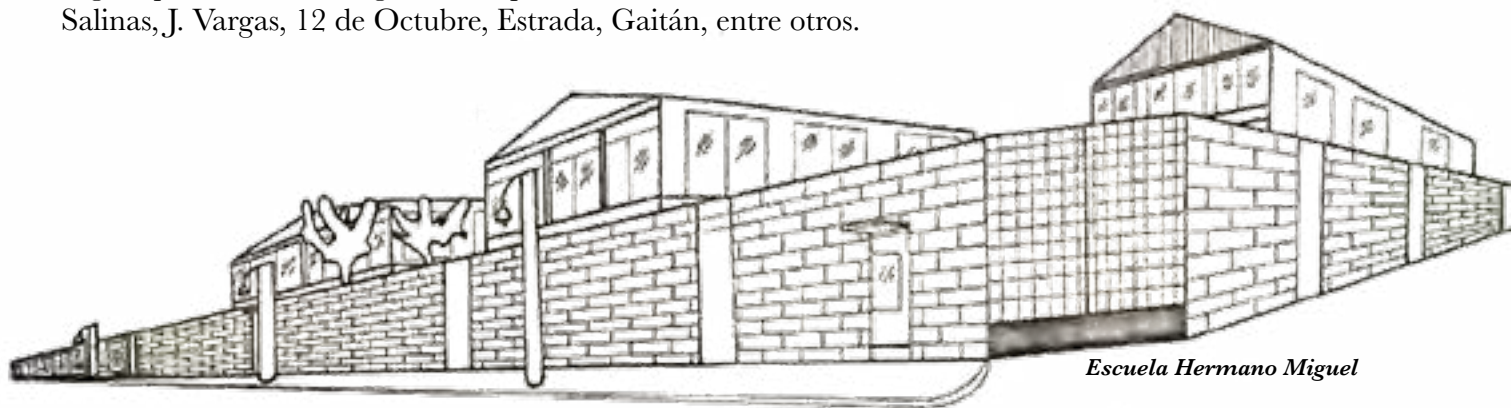
En sus inicios, no existían las aulas de la parte norte ni la zona de la administración, sino que la escuela contaba con una construcción de dos bloques principales, de dos plantas cada uno, en el sector oriental, con un patio o jardín en el centro. Este último era un espacio inusual en los colegios de la época, pero prometía un nuevo tipo de educación, meta fijada por los hermanos con la construcción de esta escuela. En ese momento “la primera planta comprende aulas y la segunda comprende aulas, rectoría y otras oficinas. Los pisos son en baldosín (...), las paredes son pañetadas y pintadas y las fachadas son en ladrillo a la vista” (Avalúos Salazar Giraldo y Asociados, 1976, p. 2).

Los hermanos que trabajaban en un primer momento en la recién abierta Escuela Hermano Miguel vivían en el Liceo La Salle y todos los días se desplazaban hasta el barrio San Miguel, entre ellos el hno. Miguel Granada. Así lo cuenta el hno. Bernardo Montes:

Después de hacer nuestros deberes religiosos en horas de la mañana, las rutas del colegio nos llevaban hasta la Escuela y allí recibíamos a los niños en la mañana y en la tarde (...) en horas del mediodía, trabajábamos en las huertas que habíamos construido y muchos de estos productos eran vendidos a los vecinos para poder hacer reparaciones en las instalaciones (comunicación personal, 17 de agosto de 2017)

En ese entonces, se educaban, en aproximadamente 15 aulas, un promedio de 300 estudiantes, en instalaciones que privilegiaban las zonas verdes y las huertas como procesos de formación y educación de los jóvenes. Ellos retomaban las tradiciones que traían de los procesos de migración desde el campo hacia las ciudades, acompañados por un grupo de maestros que eran pagos por el Liceo La Salle y otros que estaban por comisión de la Secretaría de Educación Pública de Bogotá.

Los primeros años de la Escuela Hermano Miguel fueron decisivos en la consolidación de una infraestructura que permitiera recibir y educar a niños de los “barrios rojos”, como los nombra el hno. Alberto Prada Sanmiguel (comunicación personal, 13 de junio de 2017), haciendo referencia a la gran población liberal gaitanista que habitaba en barrios como Las Ferias, San Fernando, Bonanza, Salinas, J. Vargas, 12 de Octubre, Estrada, Gaitán, entre otros.



Ante su crecimiento y con niños en toda la primaria, en la Escuela Hermano Miguel se impartían las clases con base en los principios lasallistas, los contextos sociales de los estudiantes y las pautas de la Secretaría de Educación de Bogotá, en las áreas de educación religiosa y moral, lenguaje, matemáticas, estudios sociales, ciencias naturales, educación estética y manual y educación física.

Estos espacios de crecimiento y consolidación académica se dieron bajo la dirección del hno. Antonio Carlos y el acompañamiento del hno. Manuel Felipe, gestión que aumentó el número de estudiantes a 650 o 700, según el año y la disposición de docentes.

Para la llegada del hno. Guillermo Néstor en 1960, se contaba con 10 cursos de primaria, tres hermanos de La Salle constantes y profesores seglares pagos por la Secretaría de Educación de Bogotá y la Gobernación de Cundinamarca. Entre 1961 y 1966, asumió la rectoría el hno. Donato Matías, quien, con su amor por las artes y la litografía, emprendió la elaboración de los resúmenes de los libros de texto y, con la compañía de un mimeógrafo, realizó las copias para los estudiantes, tarea que fue apoyada por el hno. Lubín Cardona, amante de la pintura y las artes manuales. En este mismo momento, se dio inicio a la construcción del teatro, escenario que comprendería “un salón de actos que sirve como capilla, sala de conferencias y actos de diferente índole en su segunda planta (segundo piso) con ladrillo a la vista en paredes y fachadas” (Avalúos Salazar Giraldo y Asociados, 1976, p. 3).



Hno. Donato Matías

» Una respuesta al estilo lasallista «

Al crecer la Escuela Hermano Miguel y el número de estudiantes, con el acompañamiento e interés de padres de familia y exalumnos, en 1967, con la dirección del hno. Antonio Félix, ante la necesidad de seguir formando niños y jóvenes de los sectores populares del occidente de la ciudad, se fundó el Liceo Hermano Miguel, que en 1968 comenzó a educar a los niños en secundaria, dando inicio al grado sexto. Por ello, el hno. Campo Elías González, en 1970, solicitó a la Alcaldía de Bogotá la licencia de funcionamiento, la cual fue concedida para los cursos 1.º, 2.º y 3.º de bachillerato, según la Resolución n.º 459 de 25 de junio de 1970, firmada por el entonces alcalde Emilio Urrea Delgado.



*Hno. Antonio Félix,
fundador del Liceo Hermano Miguel*



En 1968, el hno. Antonio Félix abrió el escolasticado en el Lhemi y los hermanos comenzaron a vivir en el colegio, específicamente en el segundo piso del bloque oriental del costado norte, lo que entabló una cercanía más sólida entre los directivos de la institución, la comunidad y la dinamización de la obra. Aun así, la moda teológica señalaba que no era bueno que los hermanos vivieran en el lugar de trabajo, por lo que, en 1975, se trasladaron a una casa ubicada a pocas cuadras del liceo, en la cual han vivido hasta el día de hoy.

La consolidación de espacios físicos amenos y útiles en las labores pedagógicas se impuso como un imperativo que aumentó la capacidad de estudiantes, al mismo tiempo que involucró el trabajo comunitario y desinteresado de

El Lhemi significa evolución, está a la vanguardia de lo que exige el siglo XXI. Siempre ha estado comprometido desde la ética, pensando ante todo en la formación de niños y niñas que construyan un mundo mejor. El Lhemi busca crear cimientos para una sociedad justa, de éxito y de mucho amor.

***Yolanda Silva
Docente Lengua Castellana
(1991-actualidad)***

alumnos, exalumnos y padres de familia. Se construyó así, en 1969, la biblioteca, debajo del teatro, junto con algunos laboratorios y la pista alrededor de la cancha de fútbol, bajo el liderazgo del hno. Gabriel Mondragón.

Ya con la dirección y rectoría del hno. Carlos Manuel Pinto Rojas, para 1970, la comunidad estuvo integrada por seis hermanos, “[...] 12 maestros oficiales para primaria y 11 profesores de secundaria, pagos por el colegio; es el primer año donde se realiza la semana en honor al santo fundador para el 15 de mayo, con el nombre de Olimpiadas Lasallistas” (Pinto, 1970). Es importante mencionar que el hno. Carlos diseñó con su grupo de colaboradores el escudo que actualmente representa a la institución.

El inicio del Liceo Hermano Miguel fue complejo y las licencias de funcionamiento debieron ser solicitadas año por año para lograr acceder al grado siguiente. Por ello, en la Resolución no. ° 613 de 1971 fue otorgada la ampliación de licencia para el cuarto grado de bachillerato, bajo la dirección del hno. Carlos Manuel Pinto Rojas; y el 13 de octubre de 1972 fue expedida por el alcalde mayor Carlos Albán Holguín, la Resolución no. ° 1403, para el funcionamiento del quinto curso de bachillerato.

Este proceso de funcionamiento y consolidación fue bastante complejo, debido a la autogestión de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y del Liceo, razón por la cual en varias ocasiones fue necesario solicitar ayudas económicas y en especie a organismos estatales y privados, especialmente para la construcción de espacios necesarios y dispuestos al aprendizaje. Con la consolidación del Liceo Hermano Miguel en 1968, la Secretaría de Educación de Bogotá dejó de auxiliar con profesorado de tipo oficial en comisión, situación que aumentó el gasto económico del plantel, por lo cual la también naciente “Asociación de padres de familia de la Comunidad Educativa Hermano Miguel” aprobó internamente en 1970 varias resoluciones que buscaban el establecimiento de tarifas diferenciales a partir de tercer grado de bachillerato, para así cubrir el déficit económico, comunicaciones que fueron respaldadas por la “Junta reguladora de matrículas y pensiones de Bogotá D.E.”, en la Resolución no. ° 1459 de diciembre de 1970. Estos apoyos fueron fortalecidos por actividades que realizaban las familias en unión con los hermanos, como bazares, rifas, encuentros, entre otros.

Con el proceso de fortalecimiento y crecimiento del liceo, en 1972, se erigió un monumento al señor de La Salle, evento al que asistieron altas personalidades y antiguos directores y rectores del centro educativo; ese mismo día se inauguró la biblioteca San Juan Bautista de La Salle.

Finalmente, con la Resolución no. ° 00488 del 18 de mayo de 1973, mediante la gestión y el trabajo del hno. Julio Abraham Martín Novoa, y con la Resolución no. ° 6873 del 17 de julio de 1973, a cargo del hno. Gabriel Mondragón, se logró recibir la licencia de funcionamiento para el sexto grado de bachillerato y se pudo dar grado a la primera generación de bachilleres.

En el acta de exámenes finales de dicho año, radicada en la Secretaría Académica y firmada por el hno. Gabriel Mondragón M. (rector) y Olga Bacca de Micán (secretaria Académica), se constata la primera promoción de bachilleres, con 41 estudiantes que alcanzaron el honor de ser liceístas.

En ese mismo año, el hno. Julio A. Martín Novoa logró que la Secretaría de Educación brindara la licencia de funcionamiento al Instituto Técnico Comercial La Salle, mediante la Resolución no. ° 2717

del 20 de junio de 1973, labor mediante la cual se buscaba la mejor manera de orientar la obra educativa, en relación con los contextos sociales y laborales del momento. Aunque el Instituto Técnico Comercial adquirió la legalización de su funcionamiento, la propuesta de los Hermanos no fue más fuerte que la consolidación del liceo. De 1974 hasta 1976, bajo la dirección del hno. Luís Eduardo Rodríguez Caro se logró la aprobación definitiva y se ampliaron las actividades culturales.

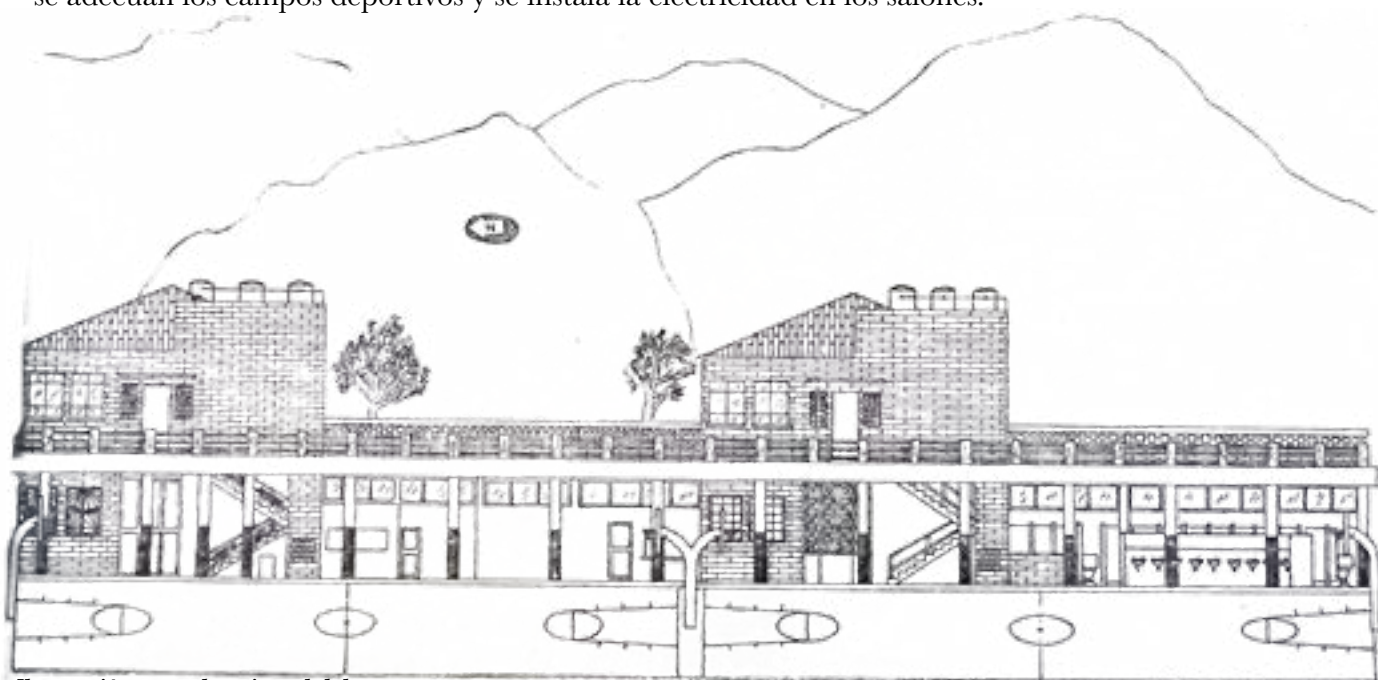


Ante la necesidad de más espacios para atender al naciente liceo, los Hermanos de la comunidad compraron una casa en la urbanización del barrio San Miguel, el 26 de mayo de 1975, cuyo dueño era el señor Gabriel Gutiérrez Arenas. Esta casa, que alberga a los hermanos desde septiembre de ese año, contó en un primer momento con garaje, sala-comedor, cuatro cuartos y cuatro baños (Procuraduría de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, 1986). Además, hay que mencionar que una de las habitaciones era utilizada como capilla (A. Prada, comunicación personal, 13 de junio de 2017).

Bajo esta misma proyectiva de cambios y continuo crecimiento de la propuesta pedagógica para los menos favorecidos, se logró abrir la jornada nocturna en ese mismo año, lo cual permitió llevar la oferta formativa a personas del sector que trabajaban durante el día. Así, la institución contó con población mixta cuyo fin era alcanzar la educación secundaria, en una jornada orientada a:

Brindar una formación integral a personas adultas que se desempeñaban en distintas labores de la industria, el comercio o el hogar, a través de los principios cristianos del lasallismo, tratando de lograr una vivencia humana donde se expresen los valores y se logre una mayor justicia social. (Liceo Hermano Miguel La Salle, 1992, p.8)

En 1977, el hno. José Patarroyo Roa intensificó el trabajo académico y adelantó un estudio financiero del liceo que contribuyó a la planeación y organización económica en términos de contratación, administración y planificación de gastos. Asimismo, adaptó un salón para dibujo con cincuenta mesas, dotó al colegio con 35 máquinas de mecanografía, inició el fondo de libros para la biblioteca, se adecuan los campos deportivos y se instala la electricidad en los salones.



*Ilustración costado oriental del
Liceo Hermano Miguel*

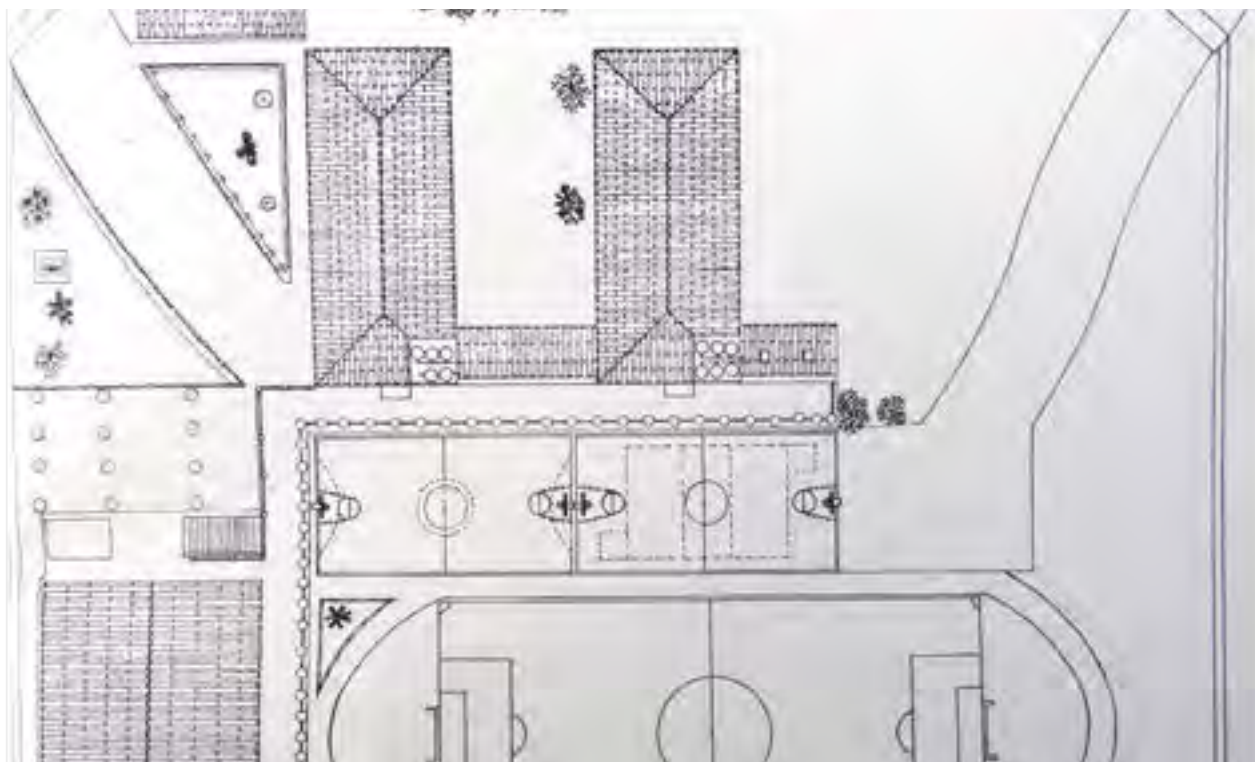
Para el hno. Patarroyo la formación en aspectos artísticos y humanos, sumada a la organización efectiva de las estructuras administrativas, fue un pilar fundamental para el desarrollo de la institución. En ese mismo año, la comunidad educativa ya contaba con 8 hermanos de La Salle, 26 docentes altamente calificados y 1.179 estudiantes, divididos en 17 cursos de secundaria diurna, 8 de primaria y 4 de secundaria nocturna. Con la orientación del Hno. Patarroyo, la secundaria tuvo sus clases en un horario de 7:00 a. m. a 1:30 p. m., la primaria funcionada de 2:00 p. m. a 5:45 p. m. y la jornada adicional en la noche.

“El 26 de noviembre de 1977 se clausuró el año escolar, con la proclamación de 66 bachilleres y la instauración a la medalla al mérito llamada HERMANO MIGUEL, (...) y concedida también a los hermanos Miguel Granada, Matías, Adolfo Rodríguez y Domingo Jorge en atención a los servicios prestados al LICEO HERMANO MIGUEL.” (Liceo Hermano Miguel La Salle, 1977, p.2)

Entre 1977 y 1979 asumió la rectoría el hno. Alberto Prada Sanmiguel, en quien recayó la tarea de consolidar el primer proyecto educativo del liceo, a partir de una caracterización social, el fortalecimiento de una opción preferencial por los pobres y la regulación de las tarifas de matrícula y pensión para los estudiantes. En este proyecto educativo fue de vital importancia la presencia y el acompañamiento de la doctora Lucila Castro, de la Universidad del Tolima.

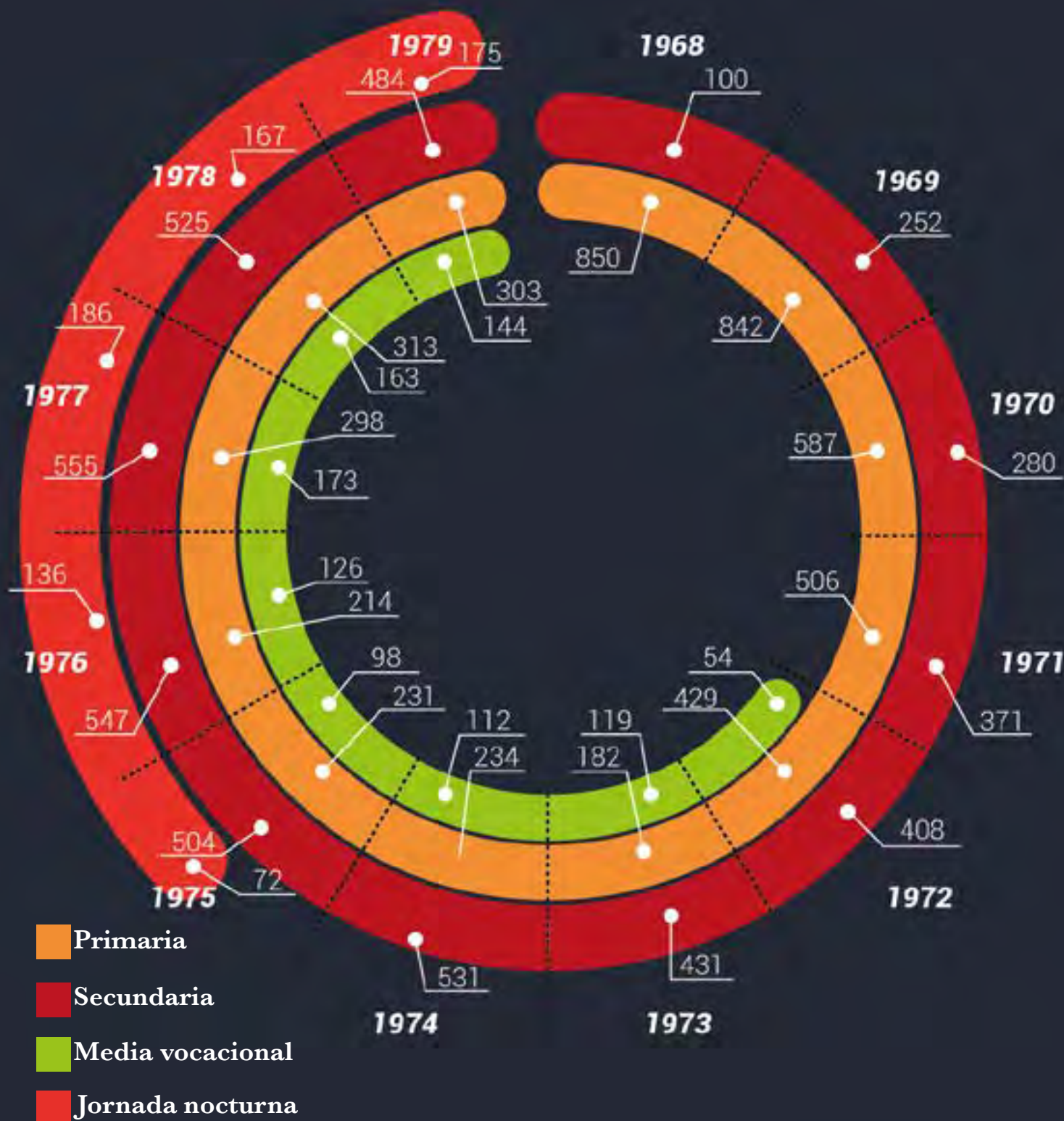
Con ello también se conformó un órgano de participación que buscaba configurar la continuidad de los contenidos de grado primero hasta undécimo, fortalecer la filosofía lasallista, generar actualizaciones pedagógicas y curriculares acordes a las necesidades y unificar criterios de evaluación. Este comité estaba integrado por representantes de los estudiantes, padres de familia, coordinadores y docentes, dirigidos por el hno. rector.

Para 1979, el Liceo se había consolidado dentro del sector como una institución educativa reconocida, la cual, a través de sus programas académicos y su formación vocacional, generaba dentro de la comunidad un impacto social positivo, pues formaba a los niños de escasos recursos en un modelo de educación lasallista, entregando a la sociedad un número considerable de graduados, dispuestos a dar lo mejor para el cambio de la sociedad.



Plano del liceo a finales de los 70

*Número matriculados en los años 60's y 70's que muestran el crecimiento y el fortalecimiento del Liceo durante los primeros años de su funcionamiento. Es evidente la consolidación constante del estudiantado y el impacto social continuo de la institución sobre la población.
(Tomado de Boletín informativo de agosto de 1979)*





La consolidación del Lhemi

*Dios los ha llamado a este
ministerio con el fin de que
procuren su gloria e infundan en
los niños el espíritu de sabiduría y
luz, de modo que lo conozcan a Él y sean
iluminados los ojos de sus corazones*

Decimocuarta meditación, punto 1 del Santo Fundador.

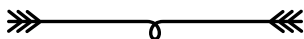


Pasar por el Liceo Hermano Miguel La Salle, no es solamente saber que se encuentra en una dirección, un barrio, una localidad... Pasar por el LHEMI es recibir un legado que nos marcará para toda la vida. La filosofía Lasallista es casi una forma de pensamiento que regirá por siempre nuestra manera de ser y vivir. Es así como mi labor docente está enmarcada en los principios y preceptos de esta filosofía: por el bien a los demás, por hacernos misericordiosos ante los necesitados, por dar todo de nosotros sin esperar recompensa. Estoy infinitamente agradecida por esta maravillosa oportunidad que me dio el universo de pertenecer a la gran familia LHEMI.

*Sandra Ulloa Tachack
Docente de básica primaria
1989-1997*



En el capítulo anterior se evidencia cómo los primeros años del Lhemi fueron de lucha constante por educar a los más necesitados, teniendo como base los principios de San Juan Bautista y del santo patrono, a pesar de las dificultades económicas. Poco a poco, con el cambio de escuela a liceo, fueron evidentes los avances en infraestructura, plan de estudios y relación con la comunidad.



»———— Los 80, una década de arduo trabajo ————«

Este periodo significó la consolidación del Liceo como una institución dedicada, organizada, con una gran proyección académica, pastoral y social. Según el PEI de 1979, se buscaba la “formación gradual y promoción integral del joven para que dentro del medio social en que se vive sea agente de pleno desarrollo para sí, y el de su comunidad” (Liceo Hermano Miguel La Salle, 1979, p.2). Para llevarlo a cabo, el hno. Leónidas Perdomo Motta, quien asumió la rectoría en 1980, actualizó el plan de estudios, respondiendo así a las necesidades y problemas de la época, razón por la cual prefirió siempre las actividades orientadas a la investigación y la expresión personal sobre la enseñanza magistral. Durante su gestión, se destacó por ser un gran administrador, que facilitaba las relaciones cordiales entre maestros y coordinadores. Es importante mencionar que en ese año se implementó por primera vez un uniforme, el cual comenzaron a utilizar los estudiantes de básica primaria.

De 1981 a 1983, asumió la rectoría el hno. Antonio Bedoya Cardona. En este punto, la institución era un colegio de clase media, con 1.300 alumnos, aproximadamente, en las dos jornadas (primaria y bachillerato) y 250 en la nocturna (cuatro cursos de bachillerato). Durante la administración del hno. Bedoya, se destaca la dinámica pastoral en las celebraciones de pentecostés y primeras comuniones, además de las excursiones de formación cultural. Dentro su plan de estudios se destacan las áreas básicas y la incursión de asignaturas como cálculo mercantil, técnicas de oficina, mecanografía y artesanías para la media vocacional.

1982 fue un año inolvidable, las fiestas lasallistas revistieron especial solemnidad al cumplirse los 15 años de contar con bachillerato y al haber cambiado la organización administrativa. Gracias al apoyo de los padres de familia, se destacó la celebración del día del maestro, la emisión del programa “El Club de los Pollitos” en las instalaciones



Primer uniforme de la Básica Primaria.

del colegio, la marcha del papel, el gran bazar lasallista y, sobre todo, la majestuosa revista gimnástica que se realizó el sábado 9 de octubre en el Coliseo Cubierto El Campín. Asimismo, en este año, un estudiante de grado 11 figuró entre los mejores bachilleres de Colombia, por su alto puntaje en las pruebas de Estado ICFES, razón por la cual el Ministerio de Educación Nacional (MEN) le otorgó la condecoración Andrés Bello. Además, los hermanos Antonio Bedoya y Pedro García recibieron del Gobierno Nacional la medalla Francisco de Paula Santander por su colaboración educativa (Bedoya, 1982).

De igual forma, teniendo en cuenta el Decreto 3486 de 1981, se implementó en bachillerato el uso de uniforme de diario, que ya portaba la primaria desde 1980, y por primera vez, los estudiantes de todo el



Revista Gimnástica realizada en el Coliseo el Campín.

colegio comenzaron a utilizar el uniforme de educación física. A nivel de infraestructura, se construyó el laboratorio de física, la capilla (hoy auditorio) y el monumento a las banderas (Liceo Hermano Miguel La Salle, 1992). Los estudiantes de media vocacional realizaron su servicio social en un lugar de reconocimiento local, como lo es el Instituto Nacional de Radio y Televisión Inravisión.

Sin duda, el trabajo del hno. Antonio Bedoya en el Lhemi fue sobresaliente por su liderazgo y compromiso. La profesora Doris Gil considera que “dejó una huella indeleble de fraternidad, su trabajo en equipo permitió que la filosofía lasallista ayudara a los más necesitados” (comunicación personal, 18 de julio de 2017).

El hno. Isidoro Cruz Rodríguez estuvo a cargo del colegio durante el primer semestre de 1984. Bajo el lema “Calidad con calidez”, intercambió experiencias pedagógicas con otros colegios de La Salle, estableció el pago de los profesores por escalafón y no descuidó el plan de estudios desarrollado por sus antecesores.



Hno. Antonio Bedoya.



Primer uniforme de educación física.



Estudiante básica primaria.



Hermano Bernardo Montes.

Bernardo Montes Urrea, quien estableció cuatro líneas de trabajo: la pastoral, la académica, la dotación y el mejoramiento locativo (Liceo Hermano Miguel La Salle, 1992). Para llevarlas a cabo, elaboró una carta de organización de manera circular cuyo objetivo era que toda la comunidad educativa se considerara como él mismo lo afirmaba: importante y fundamental. De su gestión se destaca la adición al plan de estudios de asignaturas



Esquema organizacional 1985.

de media vocacional, como biología integral, catedra bolivariana, catedra Mutis, francés, educación estética y comportamiento y salud. Las entidades correspondientes realizaron la visita que aprobó los grados décimo y undécimo en jornada nocturna, proclamando la primera promoción de bachilleres nocturnos en 1985. Desde pastoral, el grupo juvenil de los scouts, quienes se preparaban los sábados en la tarde, prestaron sus servicios de apoyo en acontecimientos especiales como los bazares y días de la familia, el mantenimiento de los jardines y las salidas ecológicas. Los grupos de estudio como Sendero y Génesis, que estaban a cargo de algunos maestros, funcionaban los sábados en la mañana con el objetivo de nivelar a los estudiantes con dificultades académicas.

Cambios a través del tiempo

Capilla



1999



2002



2015

»— Una travesía memorable —«

El hno. Miguel Ernesto García, actual rector del Instituto Educativo Juan Luis Londoño, en 1984 formaba parte del Lhemi, como director del grado noveno A. Por motivo de la canonización de Miguel Febres Cordero, el hermano García decidió ir a Cuenca, Ecuador, en compañía de Gonzalo Torres y 80 estudiantes más, por el busto del hno. Miguel:

Para ese entonces, el grado noveno realizaba la ruta de los comuneros por los Santanderes, con el apoyo del área de Ciencias Sociales. Ya era tradición que se recogiera dinero durante todo el año para hacer dicho recorrido. Nosotros empezamos con ese proyecto, pero en algún momento algo nos inclinó a irnos a Ecuador, en vista de que en ese año se canonizaba a Febres Cordero. Eso nos pareció descabellado, pero poco a poco fue tomando forma, gracias, en gran medida, al grupo de padres de familia, que eran muy especiales e hicieron algunas actividades para recoger dinero. Se realizó una gran fiesta en el Club de Empleados Oficiales, con la Orquesta Los Caribes, que en ese momento era el boom. Afortunadamente nos fue muy bien y completamos el dinero.

Se contrataron dos buses y fue una aventura sacar los permisos para viajar al extranjero, nos enfrentamos a cosas que para nosotros eran nuevas. A última hora, nuestro hno. provincial del momento, Otto Pántano, que en paz descanse, dudó en darnos el permiso en la víspera del viaje. Eso fue de caras largas en la casa provincial, pues el director de la comunidad, el hno. Jorge Solano, tampoco nos dio la autorización. Finalmente, el hno. Otto, a eso de las 9:00 p. m., autorizó el viaje. Fueron momentos de angustia, pues todo estaba listo, las familias de los 80 estudiantes estaban en vilo.

Salimos un viernes, el hno. Bernardo Montes, quien era el rector, nos permitió que los dos cursos pudieran ir de particular. Durante el viaje, pasamos por Cali, Ipiales, Pasto, pasamos la frontera y la Avenida Panamericana, que en ese momento estaba en construcción. Recuerdo que en algún momento por radioteléfono hablaron entre conductores y se dijeron que se acabó la carretera, estaba lloviendo y era medianoche. Afortunadamente, el conductor hizo algunas pericias y salimos del atolladero. Finalmente, llegamos a Cuenca y como sorpresa, casi todos los hermanos de la comunidad viajaron a Roma. Las casas de los hermanos estaban solas, aunque afortunadamente, en una de ellas nos habían dejado las llaves. Allí pudimos descansar.

Digo con el corazón que, para mí, el Lhemi fue mi hogar. Es una escuela de aprendizaje pedagógico cultural, social, y religioso. A todos los hermanos que conocí en el trayecto de mi vida, los recuerdo con cariño y respeto, y a cada una de las personas que entregaban su trabajo con amor, las aprecio mucho. Fueron tiempos inolvidables. A la gran familia del Lhemi la bendice a diario, ese gran hombre literato y religioso que dedicó su vida en preparar sagrarios para el Señor. Dios bendiga el Liceo Hermano Miguel y gracias por todo lo recibido y la colaboración que prestaron en nuestras campañas de la Fundación Nueva Esperanza. Amo a mi liceo, amo a La Salle. Para todos, un fuerte abrazo.

María Teresa Socha

Docente Lengua Castellana (1992-2011)

Las comidas fueron una aventura total porque ningún restaurante de carretera tenía 80 desayunos al tiempo, entonces nadie se comprometía a alimentarlos, pasamos las duras y las maduras. Después de Cuenca, fuimos a Guayaquil, luego pasamos a Quito. Finalmente recogimos el bendito busto del hno. Miguel. Aún tengo en la mente la mística de esos 80 pelados para cuidar el busto, pues pesaba muchísimo para subirlo al bus. Ellos no querían dejarlo en el piso del bus, entonces lo dejaron en una silla y se rió en cuál de los dos buses iba a viajar. Fue una emoción por parte de los hermanos ver la actitud de los estudiantes. Después de una semana, llegamos un lunes a la madrugada, los muchachos llegaron a las casas, descansaron un poco y luego iniciaron clase a las 7 de la mañana, bajaron el busto y lo dejaron en un rincón digno, mientras se preparaba la ceremonia. (Comunicación telefónica, 27 de octubre de 2017)



Luego de semejante aventura, el 21 de octubre de 1984, los estudiantes que viajaron erigieron el busto en conmemoración y homenaje de gratitud a San Miguel Febres Cordero, por motivo de su canonización, llevada a cabo por el papa Juan Pablo II. Ese día se realizó una ceremonia litúrgica y la señora Mercedes Franco de Valles reveló por primera vez el monumento, que estaba cubierto con la bandera institucional. Desde ese entonces “Doña mechitas”, como cariñosamente se le conoce, es catalogada como “La madrina del Lhemi”.



Un aspecto importante es la celebración de la colombianidad e interculturalidad, en la que se realizaban comparsas, disfraces y actividades representativas de cada una de las regiones geográficas del país, o según la temática. El colegio se tomaba las calles del barrio demostrando su sentido de pertenencia e identidad nacional. La profesora Doris Gil las recuerda: “Eran comparsas temáticas, se hacían carrozas, hacíamos recorridos por el barrio, era una fiesta total y un gran reto para los maestros organizarlas. El apoyo de los padres de familia fue muy valioso, ellos mismos decoraban sus vehículos” (comunicación personal, 18 de julio de 2017).



En 1986, el Lhemi contaba con 1.997 estudiantes divididos en tres jornadas: 923 de secundaria en la mañana, 813 de primaria en la tarde y 261 en la nocturna mixta. El aumento considerable se debió a la apertura de cinco cursos de primaria y a la máxima utilización de la planta física (Montes, 1986). Teniendo en cuenta que los padres de familia en la Asamblea General de 1986 manifestaron su inconformidad sobre el uniforme de educación física “debido al color blanco, muy ensuciador”, solicitaron el cambio, el cual fue aceptado y se dispuso el uso de la nueva sudadera a partir de 1987.

A nivel de infraestructura, en 1987, por motivo de los 20 años de fundación del bachillerato, finalizó la construcción del primer piso de la administración, se dotó el colegio con 150 nuevos pupitres para los alumnos y la Asociación de Padres de Familia construyó un pequeño parque para la



recreación de los alumnos más pequeños. El teatro fue remodelado y dotado de un mayor número de sillas (Montes, 1987). También se destaca que, por motivo del aniversario, el 15 de mayo de 1987 fue estrenado el uniforme de gala para el bachillerato. En la entrevista realizada por el Club de Historia al hno. Bernardo Montes, recuerda al Lhemi con las siguientes palabras:

El recuerdo del Lhemi es muy satisfactorio, gracias al apoyo de los profesores y del coordinador Jaime Gómez, quien era muy bueno. Había un ambiente muy familiar, mucha ayuda de los padres de familia y los estudiantes muy colaboradores. En ese tiempo estaba de moda la comunidad educativa, en la cual hasta el portero era importante. Fueron años muy felices por ejercer el ministerio con gran satisfacción (comunicación personal, 17 de agosto de 2017)

El hno. Pedro Alfonso Suescún Jaimes, quien fue rector entre 1988 y 1989, extendió el programa de reestructuración educativa. Con la puesta en marcha de la renovación curricular, incluyó asignaturas a la media vocacional, como artes industriales, ahorro escolar, urbanidad y la cátedra Bolívar, esta última en la nocturna. También se destacó el impulso de grupos juveniles a través de actividades pastorales como la catequesis, las escuelas de padres, el plan padrino para los estudiantes de primaria, entre otros.

Administrativamente hizo múltiples esfuerzos financieros por evitar un déficit económico debido a la falta de recursos. Para solventar dicha situación, con el apoyo de la Asociación de Padres de Familia, se realizaron varios bazares y bingos. Fueron momentos difíciles que hicieron más meritorio el esfuerzo de los hermanos de la comunidad, maestros, estudiantes, padres de familia y vecinos del barrio San Miguel por sacar al Lhemi adelante.



Hermano Pedro Suescún.



Bazar realizado el 11 de junio de 1990.



Hno. Fernando Granada.

De 1990 a 1992, asumió la rectoría el hno. Fernando Granada Ramírez, quien introdujo un espíritu de orden, disciplina, superación académica y estabilidad financiera. Referente a la importancia de la academia y el orden, la profesora Yolanda Silva afirma:

Las entregas de boletines muchísimas veces se realizaban en el teatro. Uno a uno pasaban los cursos y el hno. Fernando se encargaba de entregar los resultados de los casos más difíciles a los padres de familia. Hacía esto con el objetivo de hacer acuerdos de mejoramiento. Él fue muy exigente, de bastante rigor, sin dejar a un lado la fraternidad (comunicación personal, 18 de julio de 2017)

Durante su gestión, el hno. Fernando se caracterizó también por exaltar a los maestros a través de reconocimientos y distinciones. Gustó de los cursos de ortografía, de las majestuosas celebraciones religiosas y del seguimiento a los procesos de los estudiantes con dificultades académicas y convivenciales. También se destacó la actualización y dotación de la sala de sistemas, gracias a la colaboración de los padres de familia.

Del 11 al 17 de mayo de 1992, con el lema “Educando para el amor, la inteligencia y la libertad”, se celebraron por lo alto los 25 años de labores educativas y de servicio a la juventud bogotana. De la celebración se destacan los campeonatos deportivos, los concursos de canto, el día del maestro, la eucaristía y la gran fiesta de la familia liceísta, que se componía de tres elementos: baile, comida y alegría (Liceo Hermano Miguel La Salle, 1992). Referente a esta fecha tan importante, el hno. Fernando Granada escribió:

Cada uno de los directores y de los educadores que han ejercido su magisterio en el colegio ha dejado su huella en la obra, poniendo generosamente sus energías, inteligencia, su personalidad al servicio de una causa que nunca muere y que cada día se va enriqueciendo con la experiencia de los aciertos y de los fracasos (Liceo Hermano Miguel La Salle, 1992)



Celebración 25 años.

De 1993 a 1998, la rectoría estuvo a cargo del hno. Ignacio Riveros. Para ese entonces, el Lhemi era un colegio de 1.500 estudiantes de las jornadas mañana y tarde, y 1.000 de la nocturna. Teniendo en cuenta la solidez educativa y el reconocimiento a nivel local, se reajustaron los costos de la matrícula, con el objetivo de realizar arreglos a la infraestructura y mejorar así la calidad académica y pastoral. Como resultado, se arregló

la portería principal y se agregó la leyenda De La Salle; la pequeña gruta de la Virgen María, que estaba cerca de la sala de maestros de ese entonces, también fue reparada; se organizó el sistema de buses para las rutas escolares, a través de la empresa Cootransintegrales, gestión que evitó congestiones vehiculares en las afueras del colegio; en el teatro, se realizaron mejoras en cuanto a sonido, luces y ventanas; también se destaca la construcción de un kiosco lúdico para el área de educación física.



Hno. Ignacio Riveros.

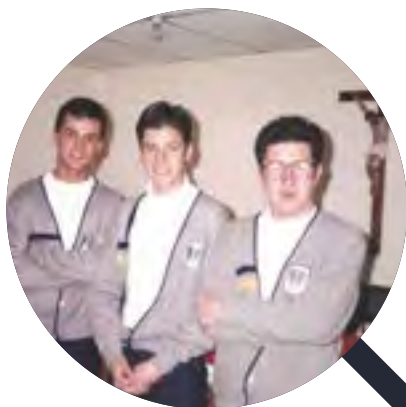
Con el lema “Hagamos mejor lo que estamos haciendo bien”, el hno. Ignacio trabajó fuertemente en la pedagogía del gozo, mediante la cual buscaba sembrar la semilla de la paz, la concordia, el entendimiento y el respeto por los demás, para así educar para la vida y la felicidad, bajo la tutela de la mano protectora del Santo Fundador y del Santo

Hermano (Liceo Hermano Miguel La Salle, 1996). A nivel académico, lideró un proyecto educativo evangelizador, que consideraba la escuela como un espacio de autogestión y disfrute, la imaginación y la creatividad como pilar en el desarrollo de potencialidades, el plan salvífico como promotor de la dignidad humana y la toma de decisiones como herramienta para la solución de situaciones personales (Liceo Hermano Miguel La Salle, 1997). En la entrevista realiza por el Club de Historia al hno. Ignacio, recuerda al Lhemi de manera especial:

Hicimos muchas cosas, celebramos la fiesta de la madre, las fiestas patrias y el día de la familia. Siempre nos destacamos por ser un colegio católico y muy devoto. Como anécdota me celebraban mucho mis cumpleaños, me hacían discursos, regalos y hasta carteleros. Al colegio lo quiero mucho porque me fue divinamente bien, los profesores eran maravillosos, por eso creí tanto en ellos (comunicación personal, 26 de mayo de 2017)

“El colegio me abrió las puertas para llevar a cabo mis deseos de salir adelante. Mientras trabajé, logré educar a mis hijos y conseguir para mi casita. Todo fue con mucho sacrificio pues yo ingresé al colegio sabiendo únicamente mecanografía y con el tiempo empecé a realizar trabajos de oficina. Recibía correspondencia, hacía certificados y estaba muy pendiente de la contabilidad. Aprendí muchísimo, gracias al Lhemi cumplí con mi deseo de echar para adelante”

Olga Vacca de Micán
Secretaria académica (1972-2008)



Uniforme de diario utilizado a partir de 1993.



Las celebraciones eucarísticas se realizaban anteriormente en lo que hoy corresponde al auditorio.



Vida lasallista.

»— De cara al nuevo milenio —«

De 1999 a 2001, el hno. Mario Rafael Vergara asumió las riendas de la institución, teniendo como principal responsabilidad prepararla ante el despertar del nuevo milenio. A partir de una autoevaluación institucional, replanteó y direccionó un nuevo PEI que articulaba los ámbitos académico, social y organizacional, enfocado en las nuevas necesidades, tales como el sistema de gestión de calidad, el direccionamiento estratégico 2005-2015 (Liceo Hermano Miguel, 2011) y las nuevas disposiciones del MEN referentes a la evaluación por competencias. Este último propósito se convirtió en uno de los retos más importantes, pues se trataba de un proyecto educativo de nación, en el cual la institución debía estar a la vanguardia (Liceo Hermano Miguel La Salle, 2000). Teniendo en cuenta que la formación docente fue fundamental en estos importantes cambios, la profesora Elizabeth Rodríguez afirma: “La capacitación fue permanente, hicimos muchos cursos, diplomados y formación en proyectos” (Comunicación personal, 01 de septiembre de 2017)



Hno. Mario Rafael Vergara (der)



Vida cotidiana Lasallista en 2000.

Es importante mencionar que en 2001 se modificaron los colores de la bandera y la sudadera, con el fin de incorporar los colores característicos de La Salle a los símbolos institucionales. El cambio se realizó de manera solemne, con la presencia de todos los estudiantes en la cancha de fútbol; la agenda estudiantil de 2002 (Liceo Hermano Miguel La Salle, 2002) explica los símbolos liceístas así:

Las dos insignias, el escudo y la bandera combinan los colores de La Salle. El azul celeste representa el horizonte amplio de las instituciones lasallistas, el color amarillo es símbolo de las riquezas intelectuales y los altos valores de La Salle, que en toda misión educativa germinan y fortalecen las mentes y los corazones de la juventud colombiana y del mundo.

El escudo en su franja superior con la palabra La Salle inscrita señala el norte al Liceo, y la franja que encierra la efigie es símbolo de un hermano cuya cabeza es una estrella lasallista y el tradicional atuendo de los hermanos de la congregación.

La bandera con las dos franjas de la Salle se unen y complementan una cruz blanca símbolo de la nobleza, la pureza y la cristiandad (2002, p. 12).



»— Prescolar: un sueño hecho realidad —«

La educación en los primeros años de vida es fundamental para el desarrollo de habilidades y destrezas, bases esenciales de la educación básica primaria y secundaria. En los primeros años, se adquieren las primeras nociones y aprendizajes básicos para la vida, como por ejemplo el desarrollo del proceso lecto-escritor, entre otros.

Partiendo de esta premisa, en 1998, aproximadamente, se proyectó la idea de abrir el grado transición en el Lhemi, pues los docentes de grado primero manifestaron en varias oportunidades las dificultades que presentaban sus estudiantes al ingresar. Muchos de ellos no habían sido escolarizados anteriormente, lo cual dificultaba y retrasaba el desarrollo de habilidades necesarias para iniciar su proceso formativo, principalmente, las relacionadas con la lectura y la escritura.

Fue así como, después de un arduo trabajo de planeación y organización, en 1999 inició la construcción de los espacios para el grado preescolar, el cual fue ubicado en un potrero del colegio donde se encontraba la zona de acopio de basura, un lugar lleno de misterio, del que surgieron muchas historias y leyendas que hicieron de este un lugar muy especial.

De acuerdo con lo anterior, en cabeza del hno. Mario Rafael Vergara Acosta, comenzaron los estudios necesarios para la implementación del grado transición en el Lhemi, en el año 2000. Así, se diseñó este nuevo espacio y se dio inicio a la construcción de un nuevo PEI, en el cual se estableció el currículo de preescolar, partiendo de la educación lasallista, el sistema de gestión de calidad y el direccionamiento estratégico 2005–2015. Para ello, fue necesaria la asesoría del MEN, la Asociación Nacional de Educación Preescolar (ANDEP), la dirección de la localidad y la participación de las profesoras Rubiela Zuluaga, Esperanza Castro y Liliana Triviño, quienes se ocuparon de planear, desarrollar y proyectar la educación lasallista en este nivel.

En la zona de preescolar se construyeron 6 salones prefabricados, en los que se ubicaron los estudiantes



Estudiantes de preescolar.



Primer día de clase de preescolar.



Parque infantil de preescolar en 2001.

de transición, primero y un segundo de primaria; también se erigió un parque infantil y una huerta escolar, donde posteriormente se desarrollaron actividades lúdicas orientadas a la siembra y cosecha de algunas plántulas, aromáticas y vegetales, con el fin de generar consciencia ecológica en los estudiantes del primer ciclo y así darle paso al PRAE (Propuesta ambiental educativa).

Como acto inaugural y para darles la bienvenida a los niños de transición, se celebró una eucaristía para iniciar las labores de la mano de Jesús y la Virgen María. Este acto fue acompañado por docentes, padres de familia y estudiantes de grado once, quienes fueron los encargados de apadrinar a los nuevos lasallistas del grado transición.

Mientras transcurrían los cambios pedagógicos y estructurales, los estudiantes demostraban su talento en la emisora Lhemi Stereo, el noticiero, el grupo de rock, el conjunto llanero, la orquesta, la tuna, los triunfos deportivos que se obtenían a nivel local y nacional y el proyecto de ecología humana.

De 2001 hasta 2003, el hno. Manuel Cancelado Jiménez, egresado de la institución (1983), asumió la rectoría. De su liderazgo se destaca la puesta en marcha de la metodología por proyectos, con miras a consolidar el posicionamiento de la institución en el ámbito escolar, trabajando ampliamente en el desarrollo de innovaciones pedagógicas en el aula (Liceo Hermano Miguel, 2011). Referente a la educación media, inició la gestión de convenios universitarios para facilitar el ingreso de los estudiantes de grado 11 a la educación superior, también se destaca la intensidad horaria en lo que concierne al aprendizaje del inglés.

A nivel de infraestructura, se realizaron amplias reformas en la planta física, se construyó la nueva biblioteca y como hecho trascendental se edificó la capilla que actualmente se conoce, sin duda un aporte muy valioso para el desarrollo pastoral y convivencial de la institución.

En lo que respecta a la armonía lasallista, era común la celebración de los cumpleaños de los estudiantes, maestros y demás integrantes de la comunidad educativa, a través de la entrega personalizada de una tarjeta y unos chocolates. Ante esto, la profesora Elizabeth Rodríguez afirma:

Todas las celebraciones las realizábamos unificadas, desde el señor portero y el jardinero hasta el hno. rector. Durante las novenas, el día del maestro o el día de la mujer, estábamos muy unidos, no había diferencias, compartíamos todo con todos (comunicación personal, 01 de septiembre de 2017)

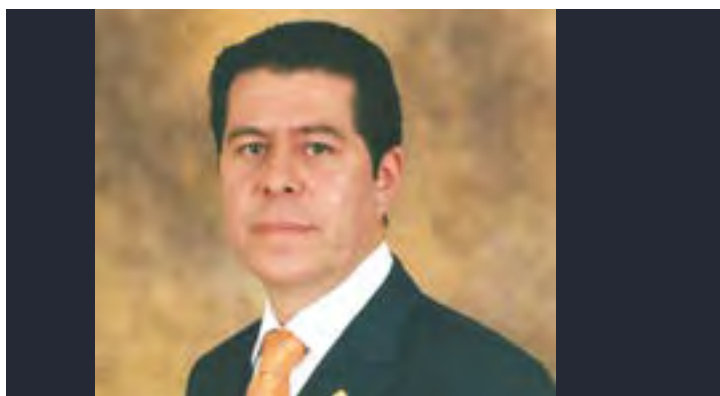
De 2004 a 2008, asumió la rectoría el hno. Félix Hernando Barreto Junca, también egresado del Lhemi en 1983. Continuó con el desarrollo administrativo y pedagógico que iniciaron sus antecesores, consolidando



Hno. Manuel Cancelado.



Profesor William Buitrago (izq) y egresados.



Hno Félix Hernando Barreto Junca.

así un colegio novedoso, fraterno y carismático, gracias a la sólida relación entre padres de familia, estudiantes y directivas. Se esmeró por el desarrollo de proyectos extracurriculares, mediante el fomento de la participación del colegio en eventos como Expo-Ciencias y el fortalecimiento de las escuelas deportivas, con el apoyo logístico y de espacios de la caja de compensación familiar Cafam.

En 2004 se vio la necesidad de elaborar un libro taller para transición, que presentara características y objetivos específicos para el trabajo con los niños en este nivel, de manera que alcanzaran un aprendizaje significativo. Siendo conscientes de que en el mercado no se encuentran textos que cumplan con dichas características para el trabajo con los niños a nivel de lecto-escritura, surgió el proyecto del libro-taller *Escritores en acción transición*, creado por la profesora Esperanza Castro. El libro, diseñado para los niños de 5 y 6 años que inician el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura, cuenta con talleres y material didáctico desarrollado durante años de experiencia.

»—— Un mérito a la excelencia ——«



Galardón Mérito a la Excelencia.

El invaluable esfuerzo realizado por los hnos. rectores, los maestros, el personal administrativo y de servicios generales a lo largo de los años obtuvo uno de sus más grandes reconocimientos con la obtención del “Galardón a la excelencia educativa: premio a la gestión escolar 2005”. Este reconocimiento se “otorga a aquellas instituciones estatales y privadas de enseñanza preescolar, básica y media del Distrito Capital que demuestran experiencias ejemplarizantes en la construcción e implementación de enfoques de gestión participativa orientados hacia la calidad” (Colombia Aprende, 2006). Este reconocimiento tiene sus bases en la implementación del plan estratégico institucional 2005–2015 que propuso el hno. Mario Rafael Vergara a inicios del 2000.

Las fortalezas institucionales que incidieron en la obtención del premio radican en el direccionamiento estratégico con la participación de la comunidad educativa, la búsqueda permanente por el desarrollo de los valores lasallistas a través del servicio social y el desarrollo de proyectos sociales como el programa Nueva Esperanza y los convenios establecidos con universidades e instituciones como Cafam y Colombia Emprendedora, que facilitaron y apoyaron un proyecto educativo sólido. Otras fortalezas fueron los altos niveles alcanzados por los estudiantes en las evaluaciones internas y externas, además de la metodología utilizada por los órganos del gobierno escolar en la resolución de conflictos y la comunicación efectiva (Barreto Junca, 2006, p. 123).



Te Deum realizado en 2007 en acción de gracias por el Galardón a la Excelencia.

Sin duda, el Galardón a la Excelencia demostró que los objetivos y sueños desarrollados durante años, apoyados por la filosofía de San Juan Bautista de La Salle, eran coherentes con las metas logradas y que el bello y difícil arte de educar se estaba realizando de la mejor manera. Así, el Lhemi se encaminó a ser un colegio de calidad tal como lo pregonaba su PEI: “Desarrollo humano y convivencia social en búsqueda de la excelencia”.

La obtención del premio impulsó a la comunidad de La Salle a trabajar sobremedida en la infraestructura del colegio. El hermano provincial de ese entonces, Jorge Molina, desarrolló en 2006 el plan de refuerzo estructural arquitectónico, buscando hacer de la planta física un espacio seguro para la comunidad educativa, acorde a las nuevas necesidades y proyectos académicos. El teatro fue remodelado y se acondicionó la sala de sistemas.

En el 2007, los padres de familia que formaban parte de la familia lasallista y la comunidad en general, al ver la apertura que se dio con la implementación del grado transición años atrás, solicitaron vincular a hermanas, primas y demás conocidas de los estudiantes para integrar la gran familia. Por ello se dio inicio a un nuevo reto: realizar las consultas pertinentes sobre la importancia de vincular a las niñas al Lhemi, para lo cual se realizó un estudio investigativo y profundo sobre las ventajas y desventajas que tenía su ingreso a la institución. Finalmente, en el 2008, comenzó el proyecto de coeducación en aulas diferenciadas, a partir del cual se abrió un grado de transición para niñas (con 28 alumnas) y dos grados de transición para niños (con 20 estudiantes, cada uno), situación que representó la oportunidad de generar grandes cambios y transformaciones en el Lhemi, gracias a la presencia femenina que comenzó a integrar la gran familia liceísta.

El hno. Félix Barreto mantuvo la tradición de celebrar de la mejor manera las actividades insigne como el día de la familia, la celebración del maestro, los retiros espirituales, las celebraciones litúrgicas y el día de la interculturalidad, entre otros. La profesora Esperanza Castro lo describe como “una persona alegre, cordial, amable, con grandes ideales, que busca ante todo la unidad y humanidad de la comunidad educativa; aprendimos mucho de él” (comunicación personal, 18 de julio de 2017).





El ahora:

tiempo de

cambio y

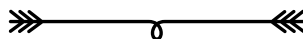
crecimiento

*Dios es tan bueno que no deja
sin premio el bien que por Él
se hace y el servicio que se le
presta, sobre todo el procurar
la salvación de las almas*

*Decimoquinta meditación, punto I del
Santo Fundador*



Un análisis del devenir histórico del Liceo Hermano Miguel La Salle nos permite reconocer una serie de momentos en su desarrollo, cada uno de ellos poseedor de unas características y ligado a las prácticas docentes, al desarrollo de diversos proyectos y a la búsqueda permanente de mejoramiento. De esta forma, entre 2008 y 2009 nos encontramos con un conjunto de situaciones que marcaron el proceso de cambio en la institución. Para comprender las mismas, se hace necesario recordar de forma breve los hechos que antecedieron este momento de transformación.



Entre 1980 y 2008 ubicamos una de las grandes etapas de la historia de la institución. Estos años en conjunto se denominan “La consolidación”, debido a que, año tras año y tras el paso de los rectores, el colegio se hizo más estable y fortaleció su identidad, implementó su PEI, consolidó una idea de maestro lasallista, desarrolló actividades culturales como el Día de la Familia, fortaleció la idea de comunidad fraterna y dio lugar al desarrollo de nuevos proyectos educativos, que se harían efectivos en el periodo que consideramos “El ahora”.

El devenir histórico del Liceo Hermano Miguel La Salle implica cambios y continuidades, los cuales se producen en la mayoría de los casos de forma paulatina y solo eventualmente de manera abrupta. Entre 2008 y 2009, se generaron dos grandes cambios: la coeducación y la jornada única, estos ámbitos supusieron grandes retos, los cuales serían afrontados por el nuevo rector, el hno. Arcadio Bolívar.



Hno. Bolívar (izq) acompañado del hno. Sergio Leal quien fue vicerrector de 2013 a 2016.

Tal situación implicó una transformación institucional a nivel de infraestructura, logística, pedagogía y normativa, por lo cual es posible definir este momento como una etapa de cambio que se extiende hasta la actualidad. Estos dos primeros proyectos marcaron la ruta para la implementación de nuevas iniciativas como el inglés intensivo y el bilingüismo, de igual forma se fortalecieron la pastoral y los convenios universitarios, se consiguió la certificación ISO 9001, la consolidación de un nivel superior en las pruebas de estado Saber para el grado once y un progreso constante en el índice sintético de calidad, como resultado de las continuas mejoras en el nivel académico en las pruebas saber de los estudiantes de los grados tercero, quinto y noveno.

De esta forma, la primera iniciativa que marcó la ruta del cambio consistió en la implementación de la jornada única, que supuso una serie de retos y oportunidades para la institución.

»———— Jornada única ————«

Uno de los primeros cambios de la institución se dio con la implementación de la jornada única. A diferencia de los ámbitos citados anteriormente, este cambio fue, en gran medida, motivado por factores externos. La implementación de la jornada escolar única, según el Decreto 1850 de 2002, se entiende como: “El tiempo diario que dedica el establecimiento educativo a sus estudiantes en la prestación directa del servicio público educativo, de conformidad con las normas vigentes sobre calendario académico y con el plan de estudios” (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p. 1). Dicha jornada estuvo precedida por los cambios jurídicos realizados por el MEN, mediante el mencionado decreto, el cual reglamenta la organización de la jornada escolar y la jornada laboral de docentes y directivos docentes. A su vez, el parágrafo 1 señala:

En concordancia con los artículos 23 y 31 de la Ley 115 de 1994, como mínimo el 80 % de las intensidades semanales y anuales señaladas en el presente artículo serán dedicadas por el establecimiento educativo al desarrollo de las áreas obligatorias y fundamentales (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p. 1)

Uno de los factores que acompañó este cambio se relaciona con el interés por atender una necesidad de los padres de familia, quienes sugerían la implementación de una sola jornada, con el fin de evitar problemas de logística y reducir los gastos de transporte adicional que implicaba tener a sus hijos en dos jornadas diferentes.



El colegio realizó múltiples cambios de infraestructura por motivo de la jornada única.

Para la implementación de dicha jornada, se tuvieron en cuenta diferentes situaciones coyunturales que se generaron entre finales de 2008 y 2010, entre ellas, la construcción de nuevos salones de clase y la adaptación de espacios con los que el colegio ya contaba. En ese sentido, fue necesaria la contratación de la empresa Aldimark y la reestructuración del espacio en el que hoy se encuentra el restaurante, que hasta el 2008 funcionó como una cafetería; a su vez, ciertos espacios fueron reubicados, entre ellos la recepción, que en ese entonces se encontraba en lo que ahora se conoce como Secretaría Académica, y los salones de convenio (cerca de rectoría), que antes eran oficinas.

El colegio tuvo que asumir muchos cambios a nivel de infraestructura y logística para poder implementar la transición que se dio entre 2008 y 2009, proceso que estuvo acompañado por un cambio en la administración, que pasó de manos del hno. Félix Barreto al hno. Arcadio Bolívar. Sin duda, fue un momento decisivo para el liceo, ya que surgieron diferentes proyectos que hoy en día son el estandarte de la educación que se imparte a los estudiantes, entre ellos, la coeducación.

Esta iniciativa implicó un proceso de reflexión académica cuyo principal producto consistió en el desarrollo de un documento titulado “Proyecto de coeducación en aula diferenciada en el Liceo Hermano Miguel la Salle”, el cual generó una serie de deliberaciones pedagógicas que buscaban guiar las prácticas al interior del aula. Dicho documento establece una definición de lo que se entiende por coeducación al interior del liceo:

Para mí, el Lhemi ha significado mi lugar, mi casa donde me enriquecí profesionalmente, donde la parte humana me reconfortó para siempre, pues a través de las experiencias pedagógicas, he enriquecido mi vida. Deseo que los estudiantes de ahora tengan identidad consigo mismos, con su colegio, su familia y su país para ser constructores de una Colombia cada día mejor donde el respeto y el civismo y la aspiración de ser mejores, siempre sea su norte

Doris Gil
Docente de Ciencias Sociales
(1980-2009)



Izada de bandera Triduo Lasallista 2017.

Modelo de organización escolar, en la modalidad de aula diferenciada, en donde niños y niñas en aulas separadas, se forman integralmente, teniendo en cuenta sus necesidades, intereses y habilidades que conocemos de acuerdo a las diferentes reflexiones neurológicas y psicopedagógicas; del mismo modo este proceso de aula diferenciada se complementa en la dimensión humana en el compartir de espacios culturales, lúdicos, recreativos y desde la experiencia de algunas materias como artes, música, tecnología (2017, p. 47)

Con base en esta definición, podemos entender que la idea de coeducación se base en el reconocimiento de una serie de diferencias entre los géneros. Al respecto, la autora Imelda Arana señala: “En los aspectos de la vida escolar se expresan las diferencias de género como constructo social” (Arana, 1998, p. 44); esto apunta a que la palabra “género” no se limita simplemente a las diferencias biológicas, debe entenderse también como aquellos componentes de la construcción social y cultural concedidos por cada individuo en la sociedad. Cabe considerar que el género no solo se determina desde la apariencia, cualidades y características físicas de un ser humano, sino desde la formación que se hace dentro del entorno social.

Para hablar de la interacción de los estudiantes, primero se debe tener en cuenta cuál es el ambiente que se trabaja en el aula de clases. Para esto nos podemos basar en el siguiente enunciado: “Los roles sociales construidos en el ámbito del aula —espacio privilegiado, aunque no exclusivo, para el estudio de las relaciones de género en el escuela— definen patrones de comportamiento de estabilidad variable” (García, 2004, p. 4). De tal manera se debe considerar el estudio de las relaciones de género dentro y fuera de la escuela, como consecuencia de la interacción social del ser humano,



Las niñas han generado profundos cambios en las dinámicas académicas y en las relaciones sociales de la comunidad educativa.

quien depende de otros individuos para desarrollar su conducta y personalidad frente a determinadas situaciones, que cambian o no su comportamiento. Al respecto, Slavin (1985) afirmó: “Es el profesor, la escuela y la sociedad quien asigna a cada estudiante su rol tanto en el aula de clase, como en su vida”.

Visto desde un modo práctico, la coeducación en el Liceo nace con el fin de generar una igualdad no solo a nivel educativo sino de género, implementando de esta manera educación de calidad tanto para hombres como para mujeres, promoviendo espacios de aceptación entre ambos sexos, con el fin de ajustarse a los cambios sociales y culturales del país y del mundo, empezando así desde los más pequeños. Dicho proceso se dio en el año 2008 y se realizó paulatinamente con un grupo pionero en transición,

que hoy en día se encuentra en grado noveno; antes de la jornada única, los grupos de niñas se encontraban en doble jornada, un grado en la mañana y otro en la tarde. En el 2010, al iniciar la jornada única, el proceso de coeducación se adelantó en el grado segundo.

Este proceso se extiende a los más grandes de manera progresiva. La coeducación sin duda es un hito en la historia del Lhemi, puesto que implicó cambios no solo en la manera de enseñar y separar a ambos géneros, sino a nivel de infraestructura, en las mallas curriculares y en los planes de asignatura, los cuales, a medida del tiempo, han dado como resultado el éxito académico y relaciones más sanas entre estudiantes y miembros de la comunidad lasallista. Debido a los cambios que se dieron durante estos años, se generaron nuevos espacios académicos, como actividades de danza e inteligencia emocional, para responder a las exigencias de los nuevos retos.



»—— Inglés intensivo ——«

Con la llegada del hno. Arcadio Bolívar como rector, se dieron los proyectos mencionados anteriormente, que buscaban brindar herramientas suficientes para responder a las necesidades de la población, sus expectativas e intereses. De esta manera en el año 2010, se modificó la malla curricular e inició el programa de inglés intensivo, que consistía en aumentar la cantidad horaria de enseñanza de lengua inglesa; así, se pasó de dictar 3 horas de inglés semanales en 2009, a 7 horas en 2010. El objetivo de este nuevo proceso era mejorar los resultados en el área de inglés de las pruebas de Estado y responder a la necesidad de enseñar para la vida y no solo para la academia.

El inglés intensivo en el Lhemi implicó retos tanto para estudiantes como para profesores, ya que el colegio debía responder con una planta docente que cumpliera con los requisitos para asumir la carga del inglés intensivo, a su vez, se plantearon diferentes iniciativas que desembocaron en el proyecto de bilingüismo, que actualmente (2017) se encuentra en el grado sexto.

A partir de la experiencia vivida en 2010 con la intensificación del inglés, se buscaba pilotear la enseñanza de una asignatura con contenido en esta lengua. Así, para el 2011 los contenidos de la materia Science también se incluyeron como parte del proyecto de inglés intensivo, esto acompañado de una hora más de clase de inglés, para un total de 8 horas. Se buscaron resultados que impactaran positivamente en los estudiantes y los motivaran a continuar el aprendizaje de una segunda lengua



Programa de inmersión U. de Mississippi.

(L2); de igual forma, el colegio se proyectó para conseguir un convenio con la Universidad de Mississippi y realizó un acompañamiento interno a los docentes de lengua, el cual fue adelantado por parte del jefe de área.

En el 2012, el hermano rector se reunió con la doctora Anne-Marie Truscott de Mejía, experta a nivel nacional en educación bilingüe en mayorías. En dicho encuentro fueron expuestos los avances del liceo en torno al fortalecimiento del inglés y se imprimió una dosis de motivación para continuar con el proceso y así transformar la institución en un colegio bilingüe.

Tras la reunión, la doctora Mónica Rodríguez se convirtió en la asesora del proceso bilingüe y se dieron cambios internos, como la reflexión en torno a los pasos a seguir para alcanzar la mencionada meta. A su vez, a finales del 2012, se adelantó la evaluación del programa curricular y se generó una política de educación bilingüe.

»—— Bilingüismo ——«

La necesidad de comunicación entre los hablantes es mayor cada día, por este motivo el idioma germánico ha tomado un papel de “Lengua franca” para fomentar la comunicación intercultural. El inglés se ha convertido en uno de los idiomas más importantes del mundo y hablarlo como lengua extranjera es una gran ventaja en la actualidad. Por esto mismo, el Lhemi implementó su programa de bilingüismo, basado en el Programa Nacional de Bilingüismo (PNB Colombia 2004–2019), ahora llamado Programa de Fortalecimiento al Desarrollo de Competencias en Lenguas Extranjeras — PFDCLE por Usma (Congreso de la República de Colombia, 2013). En este se aborda el desarrollo de las habilidades comunicativas para leer, comprender, escribir, escuchar, hablar y expresarse correctamente en una lengua extranjera.

De esta forma se busca mejorar los niveles de competencias comunicativas en lengua inglesa dentro de la sociedad, con el propósito de aumentar las oportunidades para los estudiantes, facilitando el acceso a mejores condiciones laborales, sin dejar de lado el reconocimiento de otras culturas. Aquí conviene detenerse un momento, a fin de reforzar un poco más el objetivo principal del PFDCLE: “Lograr ciudadanos y ciudadanas capaces de comunicarse en inglés, de tal forma que puedan insertar al país en los procesos de comunicación universal, en la economía global y en la apertura cultural, con

Cambios a través del tiempo

Estudiantes



1977



1983



1988



2006



2017

estándares internacionalmente comparables” (2013, p. 16). De esta manera, el proceso de educación en una lengua extranjera resulta favorable tanto a nivel individual como de la sociedad, puesto que se persiste en la meta: que Colombia sea un país competitivo y de altos niveles de desempeño a nivel internacional. A su vez, se realiza la implementación de SIOP (Sheltered Instruction Observation Protocol) como modelo básico para enseñar el contenido de asignaturas tales como Social Studies, Science, Geometry, Problem Solving, Arts y Ethics, mientras se mejora el nivel de los estudiantes de acuerdo con el Marco Común Europeo.

En 2013, inició la articulación entre los objetivos de contenido y los de lengua de las asignaturas de inglés y Science, se creó una metodología de trabajo para que se pudiera realizar una revisión de las mallas curriculares y se dio inicio a la implementación de la plataforma Raz-kids, para tener recursos audiovisuales en el aula y apoyo extracurricular en casa. Con dicha plataforma se trabajaron los elementos de Learning A-Z y Science A-Z y en el caso de los niveles de preescolar y primero, Headsprout. Se realizó el Lhemi International Languages Day y se implementó un modelo de planeación conjunta, el trabajo por proyectos y un plan de lectura articulado con Raz-kids.

Con el 2014, llegaron nuevos retos conforme ha venido avanzando la educación bilingüe, uno de estos fue el Talent Show, el cual fue realizado por los estudiantes de transición y primero, con el objetivo de dar cierre al año académico y mostrar los avances de los estudiantes en el uso de la segunda lengua. Además de estos resultados en las diferentes clases de inglés, iniciaron los simulacros de pruebas estandarizadas internacionales en los grados primero, tercero, quinto, séptimo, noveno y décimo.

Al llegar el 2015, se institucionalizaron ciertos eventos del área, que proponen mejorar el nivel de lengua, entre ellos se destacan: el Talent Show, el Spelling Bee y el International Languages Day. Es importante recalcar que en este último se hizo un pequeño Talent Show con los estudiantes de grados superiores para que mostraran sus talentos, y uno de los ganadores se presentó en el evento de preescolar. Los ganadores del Spelling Bee fueron los representantes del Lhemi en el concurso en el que participaron los diferentes colegios del distrito lasallista de Bogotá, realizado en La Salle de la 170.

Los años 2016 y 2017 le sirvieron al Lhemi para consolidar sus proyectos, implementar la coordinación de bilingüismo, la articulación curricular, la capacitación docente y el modelo SIOP. Todos estos cambios que se han dado en los últimos años hacen que el ahora sea un presente bastante prometedor, lleno de nuevas perspectivas y retos a futuro.



El primer Talent Show se realizó en 2014 en el teatro de la institución.



Presentación Talent Show 2015

»»» — Convenios universitarios — «««



La idea de los convenios universitarios se enmarca dentro del proyecto del Ministerio de Educación Nacional que busca establecer vínculos entre las prácticas educativas de la educación media, en este caso representada por el Lhemi, con la educación superior.

La idea de los proyectos universitarios no nace dentro de la época denominada “El Ahora”, por el contrario, es el resultado de la iniciativa del hno. Manuel Cancelado, quien durante el 2003 desarrolló el proceso que permitió su consolidación. Sin embargo, se puede determinar que fue durante los últimos años que el proyecto se consolidó, debido a que durante este periodo participaron instituciones como: Universidad Externado de Colombia, Institución Universitaria Konrad Lorenz, Universidad Piloto de Colombia, Universidad San Buenaventura, Universidad Sergio Arboleda, Universidad de La Sabana, Universidad de La Salle, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Universidad Santo Tomás, Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud (FUCS) y Escuela Colombiana de Ingeniería Julio Garavito.

Los convenios universitarios se han constituido en una de las principales ofertas de servicios educativos que se brindan al interior de la primera división (grados novenos, décimo y once). Esta alianza interinstitucional representa oportunidades para las familias del liceo, en la medida en que facilita y guía el proceso de acceso a la educación superior universitaria. De igual forma, ha servido de base para la generación de espacios de capacitación y la actualización de los docentes en cuanto a las prácticas educativas recientes.

Las alianzas interinstitucionales suponen un reto en varios sentidos. En primera medida, implican que los estudiantes que forman parte de los convenios pasan a ser representantes del liceo en los diferentes espacios universitarios, lo cual supone mantener un alto nivel académico. Para este fin, se han fijado una serie de criterios que deben cumplir los aspirantes a los convenios, dentro de los cuales se tienen en cuenta aspectos disciplinares y académicos. En segundo lugar, está la permanencia y extensión de las universidades que integran el convenio; en este sentido vale la pena resaltar que, debido a la constancia y organización del programa, ha sido posible que cada año se integren nuevas universidades con un gran reconocimiento social, como la Universidad Externado de Colombia, cuyas demandas para ser parte del convenio implican un alto grado de organización por parte de la institución.

»———— Pastoral ————«

La pastoral lasallista se enmarca en la opción de hacer la iglesia en pro de la humanidad, desea hacer vida el envío de Jesucristo de ir al mundo y enunciar el evangelio (Mt. 28, 19), no es un capricho, sino un imperativo para todos los creyentes de reconocer su papel y lugar en la edificación del reino de Dios en la historia humana (Caicedo, p.1. 2017)

En la actualidad, la pastoral en el Liceo Hermano Miguel se enfoca en áreas como: la infantil y juvenil, la educativa, la de acompañamiento, la social, la litúrgico-sacramental, la familiar y la de formación. Uno de los procesos más importantes que lleva a cabo es el movimiento Indivisa Manent (IM), iniciativa de la pastoral juvenil que se lleva a cabo los sábados y que se estructura en distintos niveles, según las edades de los participantes. El movimiento IM también está presente en las demás escuelas de La Salle y con estas adelantan espacios de formación para los jóvenes que van a dirigir los diferentes grupos. A su vez, la pastoral tiene planes para fortalecer, documentar, innovar y ser el punto de referencia en todo el movimiento de IM.

Pastoral educativa: comprende todo lo que tiene que ver con el quehacer de la escuela, la formación de los estudiantes, las diferentes acciones de los profesores, todo acto que permita la formación integral de los estudiantes desde diferentes ámbitos, no solo en el religioso sino también en el académico y social, lo cual incluye la participación del Lhemi en foros, eventos, entre otros.



Primeras comuniones.

Pastoral de administrativos y servicios generales: este espacio fue creado con el fin de desarrollar un ambiente de fraternidad y formación espiritual, con un marcado sentido lasallista entre los trabajadores, generando diferentes espacios para compartir desde la fe cristiana.



Retiro espiritual en Rionegro, Antioquia.

Pastoral de acompañamiento: este espacio fortalece la acogida e integración de los miembros de la comunidad educativa, vivenciando el sentido de la familia lasallista y la construcción de una sociedad de salvación. Esta pastoral encierra eventos tan importantes como el retiro espiritual de los estudiantes de grado 11 a Rionegro (Antioquia), así como el de profesores y administrativos, y las diferentes convivencias de cada curso y de padres de familia, realizadas en lugares como El Edén y la casa de Chía.



Grupo de Pastoral realizando misión en el municipio de Mongua, Boyacá.

Pastoral social: es el proceso de formación de los estudiantes de grado décimo y once para el servicio social, teniendo en cuenta acciones concretas que puedan ayudar a la sociedad colombiana y a la iglesia universal, dando la oportunidad a los estudiantes de tener contacto con la realidad nacional. Con este fin, se abrieron espacios como la catequesis, las escuelas de líderes,

en las cuales participan los estudiantes de grado noveno y décimo, las misiones realizadas a diferentes departamentos de Colombia, la pastoral juvenil, entre otros.

Pastoral litúrgico-sacramental: crea espacios para la vivencia de la fe dentro del colegio. Este año se ha trabajado en eucaristías mensuales por secciones y eucaristías por curso.

Pastoral vocacional: tiene como fin realizar un acompañamiento a los estudiantes para que encuentren lo que los apasiona, no solo en el ámbito religioso. En este caso, se le propone al estudiante volverse un hermano de La Salle y se abren espacios académicos como ferias universitarias, para que los estudiantes conozcan las opciones que brinda el mercado académico. También se da la oportunidad de que los estudiantes asistan a espacios fuera del colegio para aportarles información que los ayude a decidir el paso a seguir al finalizar sus estudios.

Pastoral infantil-juvenil: es un espacio para la formación de los niños y jóvenes en sus dimensiones ética, socioafectiva, sociopolítica, espiritual y lúdica, en el cual se prepara a los estudiantes para asumir el rol de líderes de la sociedad.



Grupo de pastoral Coronas.

Es importante recalcar que la pastoral juega un papel clave, ya que a través de esta la familia lasallista puede formar parte del colegio y acompañar a los estudiantes en su formación integral y pedagógica, mediante actividades lúdicas centradas en la figura y el testimonio de Jesucristo. Cabe mencionar que a través de actividades como salidas pedagógicas, retiros, escuelas de formación y otros espacios nombrados anteriormente, se identifican los talentos y fortalezas de los participantes de la pastoral, para que así crezcan en su vida académica, social y especialmente en su vida personal; es por esto que la pastoral siempre evoluciona, dejando huella en cada una de las personas que participan en ella.

A su vez es importante recalcar que la pastoral del Lhemi es un proyecto institucional y un programa de evangelización. A la fecha, es el mejor proyecto de pastoral de La Salle a nivel Bogotá, todos y cada uno de los espacios del liceo la conforman, ya que este no es un colegio pastoral, es un colegio en pastoral.

»———— Logros y reconocimientos ————«

La implementación de la coeducación, la jornada única, el bilingüismo, el continuo mejoramiento de los diferentes proyectos como pastoral y los convenios universitarios trajeron frutos y reconocimientos al liceo.

Uno de los logros que dan cuenta de la consolidación de los diferentes procesos es la obtención de la certificación ISO 9001. Al respecto vale la pena resaltar que esta es una de las certificaciones con más reconocimiento en el ámbito de las instituciones escolares y es otorgada solo cuando estas mismas dan cuenta, mediante la evidencia, de la rigurosidad y el orden al interior de los diferentes departamentos que las componen.

En este sentido también es pertinente mencionar otra serie de logros propios de la época, resultado del crecimiento académico y la madurez institucional. Dentro de ellos encontramos: la enseñanza del francés en los grados décimo y once,; los avances en el sistema de evaluación; la implementación de ajustes de acuerdo con los niveles de desempeño de los estudiantes; el establecimiento de convenios para cursos de inmersión en la Universidad de Mississippi; el convenio con la Fundación Presencia, representante de Deliberating In a Democracy in The Americas, con el programa “Democracia deliberativa”; y la certificación a la excelencia EFQM, un poderoso instrumento de cambio para el desarrollo institucional, planeado, centrado en las personas, que guía a la organización por el camino de la calidad hasta lograr la excelencia en todos sus componentes institucionales, a través de la autoevaluación como procedimiento sistemático de mejora continua de la gestión (Liceo Hermano Miguel La Salle, 2011).

Otro rasgo característico de la época se relaciona con la implementación de la revista gimnástica en 2011, pensada como un espacio para consolidar la identidad lasallista en los estudiantes, mediante una actividad de grupo que involucra de forma masiva a la comunidad, las familias, los estudiantes de las diferentes divisiones, coordinadores, directivos y cuerpo administrativo. De igual forma, este espacio fue pensado como estrategia que apunta a la formación integral, la formación en valores, el manejo del cuerpo y el desarrollo de habilidades psicomotrices.



Certificación ISO 9001.



Certificado a la Excelencia EFQM.



En 2011 retornó la revista gimnástica y cultural, se ha llevado a cabo en el Coliseo El Salitre.



Equipo juvenil de atletismo Lhemi.



Equipo infantil de atletismo Lhemi.

mayor resistencia. Entonces, se empezaron a buscar competencias y se le dio un enfoque más serio y formativo, pensando en la superación física. Ahora queremos consolidar un semillero y generar especializaciones en las disciplinas atléticas. (Comunicación personal, 27 de octubre de 2017)

Estos han sido los logros más sobresalientes del equipo de atletismo durante 2016 y 2017:

Año 2016

TORNEO	Posición/Medalla/Prueba	ATLETA
Tac Sub 16	Plata en 80 metros planos	Carlos Mario Morales
Fase Distrital Supérate	Oro en 80 metros planos Oro en 800 metros planos	Carlos Mario Morales
Final Nacional Tac Sub 16	Plata en 80 metros plano Bronce en relevo 4 x 80 Bronce en relevo 4 x 200	Carlos Mario Morales
Distrital Sub 18	Oro en relevo 4 x100	Equipo Lhemi

En los últimos años, el Liceo ha obtenido grandes reconocimientos deportivos gracias al talento de los estudiantes y a la vocación y el entrenamiento de sus maestros. En el caso del atletismo, el profesor Carlos García, quien fue atleta de la Liga de Bogotá en modalidad de 1.500 y 5.000 metros, en agosto de 2016 seleccionó a estudiantes con grandes condiciones físico-atléticas y organizó el equipo de atletismo, con el objetivo de participar por primera vez en los Juegos Nacionales de la Salle, donde quedaron campeones en las modalidades de 1.000, 1.500 y 5.000 metros, así como en relevo 4 x 100, tanto en hombres como en mujeres.

Posteriormente, el equipo se siguió preparando con el objetivo de participar en diversos eventos atléticos a nivel colegial, distrital y nacional, en las categorías preinfantil, infantil, prejuvenil y juvenil. En palabras del profesor Carlos, el interés por el atletismo surgió principalmente por:

Las pruebas físicas que realiza el área de Educación Física a principio de año. Los muchachos veían como un reto quién era el que más corría o el de

Suramericano Supérate Intercolegiados	Plata en 800 metros planos Oro en relevo 5 x 80 (récord suramericano) Diploma suramericano en 80 metros planos	Carlos Mario Morales
Fase Distrital Supérate	Oro en 800 metros planos Plata en 800 metros planos Oro en relevo 4 x 100 Plata en 3.000 metros planos Bronce en 2.000 metros con obstáculos	Sergio Amaya Santiago Murillo Equipo Lhemi Sebastián Amazo
Distrital Sub 16	Oro en relevo 4 x 80	Equipo Lhemi

Año 2017

TORNEO	Posición/Medalla/Prueba	ATLETA
Fase Distrital Supérate Intercolegiado	Oro en 800 metros planos y en salto largo	Carlos Mario Morales
Fase Zonal Supérate Intercolegiado	Oro en salto largo Plata en 800 metros planos	Carlos Mario Morales
Distrital Sub 18	Bronce en relevo 4 x 100	Equipo Lhemi
Distrital Sub 18	Bronce en impulsión de la bala	Sebastián Cruz
Distrital Tac Sub 14	Bronce en impulsión de la bala	Daniel Urrea

En 2012, el profesor Carlos Arturo Forero, actual jefe del área de Educación Física, siendo coordinador de las actividades extracurriculares en el liceo, consideró que era importante la búsqueda de nuevas acciones deportivas y consideró al voleibol como una alternativa. Adecuó las zonas de entrenamiento en el patio, motivó a los estudiantes a través de la clase de educación física y, con el correr de los años, dicha disciplina se convirtió en una de las más practicadas por los estudiantes, especialmente por las niñas, a tal punto que en la actualidad han logrado grandes reconocimientos a nivel colegial, distrital y nacional.

El voleibol es una de mis pasiones, siempre me ha gustado. El inicio no fue fácil, pues los muchachos se inclinaban por el fútbol, el microfútbol o el baloncesto. Poco a poco, los convencimos de realizar otra actividad. Este deporte no sale espontáneamente, es un proceso lento y de paciencia. Fueron dos años motivando y formando para que empezaran a traer trofeos y medallas al liceo. El secreto es enamorar al estudiante del deporte, con eso consigo disciplina y disposición. (C. Forero, comunicación personal, 27 de octubre de 2017)

Muchos trofeos y medallas han obtenido los equipos de voleibol. De los más importantes se destacan:



AÑO	Copa Cóndor (organizado por el Colegio Nueva Granada)	Copa Supérate (a nivel nacional)	Copa ESPN (Colegios en acción)
2015	Campeón masculino juvenil	Campeón masculino juvenil	Subcampeón masculino infantil
2017	Campeón femenino infantil	Campeón femenino infantil	Campeón femenino infantil

»—— Las artes visuales, el encuentro consigo mismo ——«



Invitación a la segunda exposición de Artes Visuales.

Otro de los aspectos relevantes para el desarrollo de habilidades en el colegio es el gusto por las artes visuales, pues nunca ha faltado en la escuela lasallista, la llamada permanente al alumno, para que admire todo lo que es bello y armónico (Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, 1990). Con los cambios realizados en los últimos años en la malla curricular del área de Educación Artística, liderados por la profesora Alexandra Gil, el colegio ha visto cómo los estudiantes, a través de las artes, desarrollan un lenguaje no verbal cargado de un gran significado, que ha sido satisfactorio para su formación integral:

El arte en el Lhemi invita a los y las estudiantes al encuentro con ellos mismos, al igual que con sus capacidades sensibles, estéticas y creativas. En cada una de las clases se busca que la expresión simbólica recorra el pensamiento y la práctica, puesto que el espacio artístico es un lugar de aprendizaje diverso, en donde se experimenta con formatos y metodologías que se están transformando continuamente. (A. Gil, comunicación personal, 27 de octubre de 2017).

A partir de dicho interés, tanto en 2016 como en 2017, el área de Educación Artística ha organizado la exposición Salón de Artes Visuales Lhemi, en el Museo de Artes Gráficas de la Imprenta Nacional, con las obras que han realizado los estudiantes en las clases de artes. El objetivo es que el estudiante se conciba “como un espectador que se apropia de la intención temática de la clase; como creador, pues interpreta lo que ve, y como un expositor que evidencia el resultado” (A. Gil, comunicación personal, 27 de octubre de 2017). También se destaca la participación de maestros a través de fotografías e ilustraciones.

»———— Celebración de los 50 años ————«

Durante el transcurrir de este 2017, el liceo, en cabeza del hno. César Carvajal, con el apoyo de los directivos y del Consejo Académico, estableció una serie de actividades con el objetivo de celebrar por lo alto las bodas de oro de la institución, con miras a generar un impacto social, académico, cultural, pastoral y deportivo en la comunidad educativa.

De las actividades proyectadas se destacan los siguientes.



Te-Deum realizado en acción de gracias por la labor educativa durante estos 50 años.

“El Lhemi es mi hogar, es mi casa, es mi escuela de formación. Yo me hice en el colegio, llegué cuando tan solo tenía un año de experiencia laboral, la Salle me ha formado. A nivel profesional, lo es todo. A veces me preguntan si aún sigo en el Lhemi y les digo que sí, y me siento orgullosa. Tengo una trayectoria de ser maestra, ser coordinadora y hoy en día en la educación superior. Todo ha sido completo e integral; el Lhemi es mi vida entera. El hecho de estar con niños, de compartir las dinámicas con maestros me mantienen vida”

Rubiela Zuluaga
Coordinadora sección Preescolar
(1994-actualidad)

En el aspecto pastoral y teniendo en cuenta la conmemoración del 33 aniversario de la canonización del hermano Miguel Febres Cordero, el pasado 21 de octubre se realizó el Te-Deum, en acción de gracias por las bodas de oro de la institución, con el apoyo del Coro Polifónico Santa Fe y de su director, el maestro Carlos Vianey Pinzón Riveros. En medio de la solemnidad, se alabó al Buen Dios por permitirnos llegar a estos 50 años llenos de gratitud y de feliz memoria, durante los cuales nos han precedido hermanos, maestros, estudiantes y padres de familia; también se agradeció poder ver los frutos de ese proceso amoroso, de la siembra de la buena semilla, el terreno abonado, como son sus egresados, que hacen país desde sus profesiones (Liceo Hermano Miguel La Salle, 2017).

Posterior a la celebración, se realizaron reconocimientos especiales a las personas que durante estos 50 años han marcado historia gracias a su vocación y dedicación. Fueron condecorados exrectores y hermanos de la comunidad y se hizo mención a las personas que trabajaron incondicionalmente por el colegio, como es el caso de la señora Mercedes Franco de Valles y Olga Vacca de Micán. Finalmente, se realizó el brindis de cumpleaños en el patio del colegio.

Fue un encuentro fraterno que permitió el reencuentro de personas valiosas para la historia del Lhemi. La visita del hno. Bernardo Montes, Mario Rafael Vergara, Félix Barreto, Carlos Pinto, Pedro Pulgarín, Edgar Enrique Forero, Doris Gil, Elizabeth Rodríguez, Doris Calderón, Emilio Borrás, entre otros que aportaron con sus experiencias a la construcción de este texto, evocó los tiempos de consolidación y dedicación, que ahora hacen del liceo una institución con gran proyección a las décadas venideras.



El Te-Deum, encuentro lasallista.

En el ámbito deportivo, del 02 al 06 de octubre, se desarrolló en las instalaciones del liceo, el Torneo nacional lasallista Lhemi 50 años, organizado por el área de Educación Física, liderada por el profesor Carlos Arturo Forero. 528 deportistas y 49 entrenadores lasallistas participaron en disciplinas como baloncesto, fútbol de salón, fútbol 8, voleibol masculino y femenino. Fueron días de ardua competencia, logística y hermandad, en los que, sin importar el color de la camiseta, la presencia de La Salle reinó en los corazones de los deportistas. Participaron los colegios La Salle de Envigado, Cúcuta, Montería, el I. E. Sagrado Corazón de Jesús de Cúcuta, la Normal Superior de Gigante (Huila), el Instituto San José de Bucaramanga, el Instituto San Carlos de Medellín, el I. E. Dante Alighieri de San Vicente del Caguán, el I. E. San Juan Bautista de la Salle de Zipaquirá y, por Bogotá, el Instituto San Bernardo, El Instituto Técnico Central, el Colegio De La Salle y, por supuesto, el Liceo Hermano Miguel La Salle.

En el ámbito cultural, los maestros Julián y Javier Rodríguez Blanco, directores del coro infantil, durante buena parte del año, prepararon a sus integrantes para la realización de una producción musical llamada Corazones por la paz. El 29 de septiembre, en el teatro de la institución, se realizó el lanzamiento oficial del disco, a través de un inolvidable concierto, en el cual la comunidad educativa conoció la selecta colección. La dirección musical, los arreglos y la producción estuvieron a cargo de los maestros anteriormente mencionados. Referente al disco, el maestro Julián afirma:



El equipo femenino de voleibol del Lhemi (amarillo)



Ceremonia de clausura.



El egresado Carlos Mario Morales fue el encargado de encender la llama olímpica.



Carátula del disco "Corazones por la Paz".

Corazones por la paz es la primera producción discográfica realizada con ocasión de los 50 años del Liceo Hermano Miguel La Salle; 30 niños talentosos de primero a sexto grado forman parte de esta obra musical. La selección del repertorio fue escogida minuciosamente para cautivar el corazón y sensibilizar a la familia lasallista, generando sentimientos de amor y paz, con temas como Jardín de paz, Aleluya, Mi pensamiento eres tú, Te pido la paz, Angeles de Dios, Supe que me amabas, Hojas de la vid, Rudolph, Ave María de Schubert y el Allegro del concierto en D de Vivaldi. (Comunicación personal, 27 de octubre de 2017)



Julián y Javier Rodríguez, maestros del área de Educación Artística fueron los productores y directores del disco



Imagen incluida en la producción.



Condecoración.

En este acto cultural, también se destaca la participación del grupo Son cubano, liderado por el profesor Jhonnathan Bohórquez, quien con el transcurrir de las presentaciones ha logrado consolidar un promisorio futuro artístico en los estudiantes que lo integran. Antes de finalizar el evento, las directivas de la institución premiaron a los integrantes del coro infantil con una placa conmemorativa.

Otras actividades, como la participación de ocho proyectos científicos en la XV edición de Expociencia, la segunda exposición del Salón de Artes Visuales Lhemi, la VII muestra de la Revista Gimnástica y Cultural, el Triduo Lasallista, el día de la Ciencia, el encuentro de egresados, la proclamación de bachilleres promoción 2017, la Revista digital, la Antología literaria y el presente texto referente a la historia del Lhemi también forman parte de una celebración que busca demostrar las habilidades de los estudiantes, el esfuerzo de los maestros y el sentido de pertenencia que es innato a esta esta gran comunidad educativa, que es guiada por la vocación del Santo Fundador.

Como broche de oro, el pasado 3 y 4 de noviembre en las instalaciones del liceo, se desarrolló el Foro Educativo Nacional 2017: educación para la paz, escuela y territorio. Contó con experiencias de prácticas de aula y talleres formativos realizados por maestros de todas las regiones del país además de conferencistas nacionales e internacionales. En el acto inaugural, la ministra de Educación, Yaneth Giha Tovar, condecora a nuestro colegio con la Medalla “Simón Bolívar” en la Categoría “Cruz de plata” por motivo de su formación integral, la construcción de un conocimiento educativo pertinente, el aprendizaje en comunidad, el anunciar el evangelio y la consolidación de una sociedad justa, pacífica, inclusiva y democrática que promueve el desarrollo humano integral y sustentable reflejados en los primeros 50 años de nuestra institución (Ministerio de Educación Nacional, 2017)

Cambios a través del tiempo

Preescolar



1999



1999



2003



2010



2017



*¡Qué consolador será para
quienes han contribuido
a la salvación de las
almas, ver en el cielo
a tantos quienes
facilitaron el gozo de tan
incomparable felicidad!*

*Decimoquinta meditación, punto II del
Santo Fundador*



Como hemos visto, nuestro Liceo Hermano Miguel ha sufrido transformaciones a través de los años: la mejora constante de la planta física, el progreso académico y la adaptación a las cambiantes necesidades de la sociedad han sido denominadores constantes en la evolución de la institución, lo cual permite hacernos una idea de lo que seguirá sucediendo más allá de los cincuenta años.



Desde la fundación de la Escuela San León hasta nuestros días, la institución ha velado por la formación integral de estudiantes con proyección social en el marco de la educación lasallista, la cual cuenta con un legado educativo que ha permanecido vigente por más de trescientos años, y es cada vez más necesario para nuestra Colombia.

Así entonces, la educación lasallista ofrecida por el Liceo Hermano Miguel La Salle en esta nueva etapa dirigida por el hno. César Carvajal, nos permite tener certeza de algunos aspectos del futuro de nuestra institución y por qué no, soñar con algunos otros.

Entre las certezas que tenemos, podemos contar la visión que nuestra comunidad ha planteado para el año 2024, según la cual seremos reconocidos por:

- Ser comunidades que reflexionan, recrean y oran por los procesos de las instituciones educativas que animan.
- Ser una red de comunidades y obras educativas comprometidas con la consolidación de una sociedad pacífica, justa, inclusiva, democrática, que promueve el desarrollo humano integral y sustentable.
- Optar de manera preferencial por los pobres, en especial por la niñez y la juventud.
- Adelantar procesos de anuncio del evangelio en contextos educativos.
- Ser referentes de formación integral de excelencia.
- Generar conocimiento pertinente que transforma los procesos educativos y sociales.

En este marco, el Club de Historia del liceo se dio a la tarea de conocer los imaginarios de la comunidad educativa sobre el futuro de nuestra institución. Para ello, iniciamos esta breve exposición de percepciones con aquellos que representan nuestro futuro, nuestros pequeños lasallistas de preescolar y primaria.

» — Se vale soñar — «

Esto respondieron nuestros estudiantes ante la pregunta: ¿Cómo te imaginas el liceo en el futuro?



*Juan Miguel
Montenegro
transición 03*

*“El liceo tendrá
un parque
acuático y...
habría un tobogán
espacial”.*



*Nicolás Dorvigny
curso 302*

*“El colegio va a
ser una fortaleza
voladora y que
todos tengan
mochilas jet”.*



*Alejandra Díaz –
501*

*“Yo creo
que seguirá
mejorando en lo
académico, social
y ecológico”.*

Aunque es poco probable que el Liceo se convierta en una fortaleza voladora o que tengamos un tobogán espacial, la imaginación y la alegría con las que nuestros pequeños lasallistas ven el futuro, nos recuerdan esa magia de ser niños y nos permiten ver cómo nuestros estudiantes inician su proceso formativo mientras disfrutan de una de las etapas más hermosas de la vida.



»— La voz de nuestra comunidad educativa

El Club de Historia, representado por las estudiantes Laura Gómez, y Jennifer Ballesteros, continuó con la indagación acerca de lo que piensa y sueña nuestra comunidad educativa sobre el futuro del liceo, por lo cual, después de conocer la perspectiva de los pequeños estudiantes de preescolar y primaria, la pregunta se dirigió a algunas de las personas que en el presente construyen el futuro de la institución, nuestros maestros y directivos.



Jennifer Ballesteros- Miembro del Club de historia y coautora del libro

Según el hermano rector César Carvajal, se espera que en el futuro los estudiantes lasallistas que cursan sus últimos años estudiantiles (décimo y once) tengan la oportunidad de estudiar en el extranjero, con el fin de lograr una doble titulación. Aunque esta idea hoy es un reto, se puede afirmar que estos convenios serán una gran ventaja y una muy interesante oportunidad para los estudiantes liceístas y sus familias.

Aunque los lasallistas siempre han sido reconocidos por ser estudiantes y personas de buenos valores, se espera que para los próximos años, esta cualidad aumente y se potencie en grandes proporciones, enfocada, sobre todo, en la labor social y las humanidades, por medio de programas como el Club de Historia, con los cuales continúa el aprendizaje sobre investigación, además de la construcción de una postura crítica para comprender el contexto social.

De acuerdo con el proceso de investigación realizado con la comunidad educativa, a través del Club de Historia, el liceo transformará su infraestructura y continuará contribuyendo a la formación humana y académica de los jóvenes. Según las entrevistas realizadas a nuestros directivos, continuará la mejora de los parques, se seguirán fomentando los valores lasallistas y proseguirán las actividades y salidas lúdicas que contribuyen al aprendizaje de los estudiantes.



Laura Gómez, miembro del Club de historia y coautora del libro.

Por último, con respecto a la formación académica, se alcanzará la meta propuesta por el hermano César Carvajal de estar dentro de los mejores cincuenta colegios de Colombia en los próximos años, adicionalmente se implementarán nuevas asignaturas como robótica.

La recolección de la información presentada en este capítulo se realizó mediante entrevistas a distintas personas que forman parte del liceo, desde dependencias como la rectoría y la coordinación académica, y considerando roles como el de egresado, profesor, padre de familia y miembro del personal de servicios esenciales. Cada una de las personas entrevistadas presentó diferentes puntos de vista con respecto a sus imaginarios sobre el futuro de nuestro querido Lhemi.

»—— *Nuestro equipo de maestros* ——«

Nuestros maestros y directivos concuerdan en que el futuro de nuestra institución puede proyectarse desde los siguientes pilares: Educación y formación integral, Bilingüismo, impacto social y construcción de la paz, los cuales han jugado un rol muy importante en la historia del liceo, por lo que es posible realizar proyecciones sobre su desarrollo durante los próximos años.



Equipo docente año 2017.

»—— **Educación y formación integral** ——«

Para el Liceo Hermano Miguel la formación integral ha sido el eje articulador que ha dado vida a nuestro proyecto educativo institucional y que sin duda alguna seguirá orientando las acciones conjuntas de la comunidad lasallista en pro del desarrollo de los estudiantes.

Para esto, el colegio se ha trazado metas que buscan fortalecer cada día más el modelo de formación integral, el cual, en palabras de nuestro rector, el hermano César Carvajal, se enfocará mucho más en el desarrollo de las dimensiones de la persona, con un énfasis especial en “lo espiritual, lo ético, lo deportivo y lo académico” (Comunicación personal, 9 de Junio 2017), teniendo como grandes objetivos la consolidación de proyectos como “Democracia para la convivencia”. Según Gildardo Cortés, jefe del Departamento de Ciencias Sociales, esta iniciativa seguirá innovando con propuestas como la elección del personerito y el proyecto de Cátedra para la Paz, los cuales se articularán con los programas de formación ético-política de la institución, que a futuro crecerán y se fortalecerán. Este es el caso del Modelo de Naciones Unidas, encabezado por el maestro Andrés Rangel, y el Club de Historia, cuyos miembros (maestros y estudiantes) son coautores de este libro (Comunicación personal, 4 de agosto 2017).

Llevo 28 años vinculado con el colegio, allí han estudiado mis hijos y ahora lo hacen mis nietas. Es como el segundo hogar para mi familia. Mis hijos ahora son grandes profesionales gracias a la formación que recibieron. Solo quiero que sigan con su obra de salvación, lo hacen muy bien. Quiero al Lhemi como si fuera mío.

*Alberto Lara
Vecino y padre de familia.*

En el marco de la formación integral, nuestra institución trabaja también por el desarrollo de la dimensión física de la persona, por medio de las escuelas deportivas, que, de acuerdo con las proyecciones, tendrán un gran protagonismo en la vida estudiantil de nuestros niños y jóvenes. Las escuelas y la formación física del colegio se complementarán con la realización de eventos interinstitucionales que fortalecerán los vínculos de fraternidad entre las instituciones lasallistas de Bogotá y de todo el país y seguirán formando a nuestros estudiantes en el trabajo en equipo y la mentalidad del juego limpio.

Igualmente, el distrito lasallista de Bogotá, en cabeza de la casa pastoral, que diseña la propuesta de educación pastoral, tiene como objetivo que todas las instituciones lasallistas desarrollen un plan de evangelización, el cual, según Diego Caicedo, coordinador de Pastoral, “se llamará ‘Gestión de la evangelización’ y buscará que la pastoral sea un programa para la evangelización de la comunidad, mediante proyectos que tendrán mayor autonomía en el desarrollo de sus actividades, lo que continuará fortaleciendo los diferentes ámbitos pastorales de la institución”. Así, la Pastoral Educativa, la Pastoral Administrativa y de Servicios Esenciales, la Pastoral de Acompañamiento, la Pastoral Social, la Pastoral Litúrgica Sacramental y la Pastoral Vocacional seguirán articuladas con todos los procesos formativos de la institución en pro del desarrollo continuo de las capacidades de todos los miembros de la comunidad educativa (Comunicación personal 23 de agosto 2017).



Diego Caicedo, Coordinador de Pastoral y estudiantes de catequesis.

Con respecto al ámbito académico, elemento fundamental en la estructura del colegio, el hermano rector César Carvajal ha planteado el objetivo de que nuestro Liceo Hermano Miguel se clasifique dentro de los 50 mejores colegios de Colombia en los próximos años. Para esto, la rectoría y la coordinación académica han implementado estrategias de mejora continua para nuestros estudiantes, estrategias que incluyen la implementación constante de simulacros para pruebas nacionales, los cuales

Cambios a través del tiempo

Las revistas gimnásticas y sus aportes

Durante la década de los 80, las revistas gimnásticas se convirtieron en una de las actividades más importantes, no solo para el Lhemi, sino para gran parte de los colegios de La Salle. Para lograr un énfasis en lo psicológico, motor, disciplinario y armónico, la institución contrató a maestros con gran experiencia a nivel nacional. Se destaca el profesor Gastón Rocha, quién lograba que los estudiantes “mostraran sus cualidades gimnásticas, a través de la conformación de grandes pirámides, ejercicios de conjunto, de precisión, por parejas, saltos al caballete y ejercicios sobre la marcha” (Colegio Mayor José Celestino Mutis, 2009).

Referente al tema, la Revista Colombia Lasallista (1990) con motivo del centenario de la comunidad en Colombia, señala lo siguiente:

La atención a la educación física y al deporte ha ocupado puesto destacado en el trabajo educativo lasallista en Colombia. Conviene recordar que muchos de los Hermanos Franceses que hicieron de Colombia su segunda patria, habían prestado servicio militar. Así se entiende por qué introdujeron rápidamente las famosas revistas de gimnasia sueca que, en distintos colegios y escuelas del país, brindaron brillantes espectáculos, preparados en muchas jornadas de trabajo y adiestramiento. (p.59)



son retroalimentados para identificar y fortalecer las habilidades que nuestros estudiantes necesitan mejorar, y la aplicación de pruebas internacionales para docentes y estudiantes, con el fin de lograr una mejora continua en el manejo del inglés como lengua extranjera en nuestra institución. Estos procesos de mejora continua buscan que el colegio alcance mayores niveles de exigencia y que siga implementando programas de élite, como el programa de bilingüismo nacional e internacional y a futuro el programa de bachillerato internacional IB, que potenciarán las habilidades comunicativas e interculturales de nuestros estudiantes.

Como se mencionó anteriormente, el Liceo Hermano Miguel La Salle inició un programa de intensificación del inglés como lengua extranjera en el 2009, el cual, a lo largo de los años, se ha transformado en un sólido programa de educación bilingüe que a la fecha incluye asignaturas como: Arts, Ethics, Science, Geometry, y propósitos conjuntos como Social Studies, Science Lab y Problem Solving. Estas asignaturas, enmarcadas en el modelo SIOP (Sheltered instruction observation protocol), permiten a los estudiantes desarrollar operaciones mentales de orden superior, mientras trabajan contenidos curriculares y desarrollan sus habilidades comunicativas en inglés (POA Bilingüismo, 2017).

Este proyecto seguirá fortaleciéndose con la implementación de espacios multiculturales para la comunicación en lengua extranjera e intercambios internacionales, como los realizados en años anteriores con la Universidad de Misisipi. Es interés del liceo que junto al bilingüismo el aprendizaje de la lengua francesa se potencie y les permita a nuestros futuros egresados el manejo y la certificación de dos lenguas extranjeras, lo cual les brindará mayores oportunidades académicas y laborales.



*Hermano
César
Carvajal.*



El liceo a partir de su formación integral, construye un tejido de paz en busca de la cultura de la reconciliación.



Inauguración de los Juegos Nacionales Lasallistas por motivo de los 50 años de la Institución.

La mejora continua, las escuelas deportivas y el bilingüismo son grandes metas de la institución, pero no dejan de lado el espíritu y la esencia lasallista del Liceo Hermano Miguel La Salle, de ahí que la formación de líderes que generen un impacto social positivo y real siga siendo un pilar fundamental en la pedagogía liceísta. Por esta razón, a lo largo de los años, se han desarrollado proyectos enfocados en el beneficio de la comunidad, especialmente de los más necesitados, por medio de iniciativas como las escuelas de líderes, las misiones pastorales y el proyecto Nueva Esperanza, que han contribuido abiertamente a la mejora de la calidad de vida de comunidades necesitadas y han presentado diferentes realidades sociales a nuestros estudiantes, quienes día a día construyen sus posturas críticas y reflexivas sobre la realidad del país. Estamos seguros de que nuestros futuros egresados contribuirán a la construcción de la paz en nuestro país, al respeto por la cultura y al cuidado de nuestro ambiente.

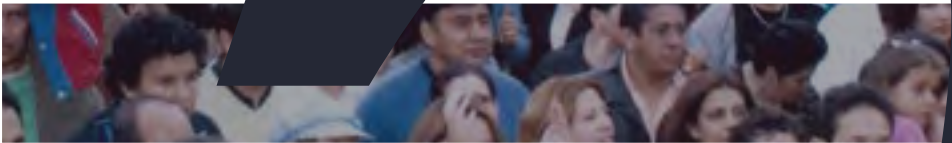
Así entonces podemos concluir que nuestro Liceo Hermano Miguel seguirá innovando y mejorando día a día en el marco de la formación lasallista integral, teniendo presentes aspectos como la formación académica, espiritual, física, crítica, social e intercultural, los cuales nos seguirán guiando más allá de los cincuenta años.



Amo el colegio, amo la Salle, amo al Hno. Miguel. Es mi segundo hogar, es el espacio que me permite desarrollarme como maestra, de implementar muchísimas cosas por los niños con dificultades, con problemas. Los hermanos han sido muy especiales, han apoyado cualquier actividad, cualquier momento en mi vida. Recuerdo mucho como el hno. Félix apoyó la idea de construir un libro para preescolar. La fraternidad perdura, se evidencia la camaradería, el compartir, la amistad, el estar pendiente del otro, si tú estás mal, el otro está contigo. La alegría nunca se terminará en el colegio.

*Esperanza Castro, "panchis"
Docente y fundadora de preescolar
(1991-actualidad)*





Impacto social

*El celo con los niños que están a su
cuidado perdería mucho en valor,
fruto y resultados si se limitara a
ustedes a solo palabras. Para que sea
eficaz, su ejemplo debe secundar y
sostener sus enseñanzas; es una de
las principales garantías del celo*

*Décima meditación, punto III del santo
fundador*



*El Lhemi es lo más bonito
que me ha pasado en la vida,
trabajé con mucho grado, fue
un tiempo de los mejores y para
mi hijo también. Fue una época
de hermandad y compañerismo
muy bonita. Aún conservo
grandes amistades, a todos los
quiero mucho.*

*Eugenio Camacho
Chef (2006-2009)*



El Lhemi fraterno

A lo largo de los años, los encuentros fraternales liceístas se han caracterizado por relacionar los términos “baile, comida y alegría” (Liceo Hermano Miguel La Salle, 1992) con la comunidad educativa y el barrio San Miguel, en actividades como bazares, bingos y, sobre todo, el día de la familia. Referente al tema, el hno. Miguel Prada, rector de la institución a finales de los 70, recuerda con cariño la siguiente anécdota:



En nuestras actividades nos divertíamos haciendo bailes, tanto que “El pereque”, un programa de Radio Santa Fe muy famoso en la radio bogotana, liderado por Humberto Martínez Salcedo, quien vivía en el barrio San Miguel, nos denominó como los “Hermanos miguelitos”. De manera jocosa mencionaba que en el liceo se promovían muchos bailes vespertinos los sábados y entonces era común el ruido en el sector (comunicación personal, 13 de junio de 2017)



Durante los años 90 y 2000, el día de la familia lasallista se caracterizó por la presentación de artistas de un gran reconocimiento nacional.



Desde su fundación en 1967, el Liceo Hermano Miguel La Salle ha evidenciado en su ejercicio pedagógico la promoción de valores para los niños, niñas y jóvenes que constituyen su razón de ser. Desde luego, la participación de los padres de familia y demás estamentos de la comunidad liceísta ha sido fundamental y ha permitido consolidar la formación de estudiantes con un excelente nivel académico, con la capacidad de ayudar al más necesitado a través de la vivencia de valores propios de la tradición lasallista como fraternidad, justicia, servicio, compromiso y fe.

Este capítulo busca mostrar la dimensión social a través de la vivencia de los valores lasallistas, y el trabajo incansable del Lhemi para la sociedad, haciendo un recuento desde el trabajo en el barrio, hasta el realizado con los centros de proyección, la fundación Hermano Miguel Nueva Esperanza y cada uno de los proyectos adelantados por la institución desde su nacimiento y que son mantenidos en la actualidad.



»———— Fraternidad ————«

La fraternidad, entendida como actitud lasallista, “procura establecer una relación de alteridad, armónica, cordial y justa en donde se hable del sentido de cercanía, de la acogida afable del interés sincero y manifiesto por el otro” (Liceo Hermano Miguel La Salle, 2017). El liceo ha buscado integrar a todos los estamentos a partir de diferentes espacios, entre los que se destacan los bazares, el trabajo con la comunidad y los retiros, signos manifiestos de la vivencia de la fraternidad como una constante desde el surgir del Lhemi.

Con el nacimiento de nuestra institución, bajo el nombre de escuela San León, inició la proyección social que la ha caracterizado; la escuela era gratuita en su totalidad y estaba dirigida a los hijos de los vendedores de mercado y flores en la plaza del Siete de Agosto. Tenía como objetivo brindar educación de básica primaria a estos niños que no tenían las posibilidades económicas para acceder a una educación de calidad.

Posteriormente, con el hermano Miguel Granada se inauguró la Escuela Hermano Miguel en el barrio San Miguel, lugar en el cual nos encontramos desde entonces. Allí se iniciaron labores con el objetivo de ayudar y apoyar a la comunidad, ideal que ha perdurado en el tiempo.

La escuela continuó su labor con la ayuda del hermano Domingo Jorge, quien iba de puerta en puerta por diferentes barrios de la localidad invitando a niños de escasos recursos a asistir a la escuela y contando a los padres de familia sobre el trabajo allí realizado. Producto de la preocupación de los hermanos por la nutrición de los estudiantes se hizo presente en el colegio la Fundación Caritas y Sendas, que ayudaba con la alimentación de los niños.

Con el transcurrir de los años, se creó un ambiente cada vez más fraterno y de unión con la comunidad, afianzando la hermandad, la confianza y la unidad requeridas para el crecimiento armónico de la institución. Como ejemplo, el hno. Antonio Bedoya creó el Comité de Interés Social, que tenía como objetivo



fogatas de integración lideras por la Pastoral del colegio.



la organización y celebración del Día de la Familia. Se realizaba en la noche con fogatas separadas para bachillerato y primaria, los docentes y estudiantes preparaban números para los padres de familia y estos a su vez iban conociendo las obras de la comunidad. Al respecto, la profesora Doris Gil afirma: “El hno. Antonio unió muchos lazos buscando educar para el servicio a la comunidad, no solamente buscando el desenvolvimiento social, sino también cultural, en pro de salir adelante” (Comunicación personal, 18 de julio de 2017).

Las actividades crecieron con el entusiasmo y apoyo brindado por padres de familia, docentes y estudiantes, quienes esperaban con ansias este día de esparcimiento y unión ofrecido por la institución. Sobre esto, el hno. Bernardo Montes, en la carta de 1989 escrita desde Roma, afirma: “Se trabajaba a todo dar en los bazares y estos eran una auténtica fiesta lasallista. En 1960, se ocupó con casetas toda la extensión de la cancha de fútbol”. Los padres de familia donaban comida para que se vendiera en los bazares, por su parte los estudiantes, docentes y hermanos ambientaban y creaban juegos que tuvieran como referente la unión de la familia y la vivencia de los valores lasallistas:

Los invitábamos a la fiesta de la madre, del colegio, las fiestas patrias. Todos los años hacíamos unos bazares e invitábamos a toda la gente... no cabían en ninguna parte; la comunidad nos quería mucho. Destaco el comportamiento de los alumnos, se portaban divinamente. (I. Riveros, comunicación personal, 26 de mayo de 2017).

En 1993, con el apoyo del hno. Ignacio se decidió instituir el Día de la Familia como una celebración de gran envergadura, incluyendo el desarrollo de bazares. El profesor Emilio Borrás, coordinador de Desarrollo Humano de primaria y quien formó parte del comité organizador por varios años, señala:

En su primera celebración, se contó con diversión infantil a través de la participación del circo de Bebé y Tuerquita; musicalmente, se destacó Lucho Bermúdez y su orquesta. Posteriormente, el Día de la Familia se convirtió en una práctica recurrente para el colegio y los artistas invitados variaron con el transcurrir de los años, entre ellos se cuentan Checo y Alci Acosta, Fruko y sus Tesos, Guayacán Orquesta, Joe Arroyo, Jorge Celedón, Jorge Velosa, los Cincuenta de Joselito, Nelson Enríquez, Luis Felipe González, Pastor López, Jorge Oñate, Los Embajadores del Vallenato, las Hermanitas Calle, además de la orquesta del colegio, entre otros. (Comunicación telefónica, 31 de agosto de 2017)



»» — Compromiso — ««

El compromiso de un egresado lo lleva a dedicarse de lleno con pensamiento, voluntad y energía al servicio de la causa de Dios y del hombre. Es con el otro con quien adquiere un compromiso de fraternidad, de servicio, de acompañamiento, de amistad y de formación. Dicha máxima acompaña el acontecer social de cada estudiante que confió su educación a la institución y en ella interiorizó tan importantes valores.

En ese sentido, el Liceo Hermano Miguel La Salle, en su proyección social, se propone la formación de estudiantes integrales que puedan desempeñarse adecuadamente en la sociedad y así contribuir desde su diario actuar. Es así como en su transcurrir educativo, la institución ha graduado a miles de jóvenes, cuyo paso ha dejado “una huella imperecedera, un estilo inconfundible, que se manifiesta en su manera de actuar en la sociedad” (Liceo Hermano Miguel La Salle, 2017). Por esta razón se creó en 1986 la Asociación de Exalumnos de la Escuela San León, Escuela Hermano Miguel, Liceo Hermano Miguel y Liceo Hermano Miguel La Salle, con el apoyo del hno. Bernardo Montes.



Proclamación de bachilleres 2010.

Entre los objetivos que la asociación se planteó, se destacan:

- Representar, fomentar y desarrollar los intereses profesionales y laborales de sus miembros.
- Elevar los intereses morales y culturales de sus miembros.
- Organizar actividades culturales, sociales y deportivas.

Para mí el Lhemi, fue una gran escuela de formación personal, espiritual y de crecimiento profesional. Agradezco a Dios la oportunidad de haber llegado al colegio. También encontré a una segunda familia, con la que compartí alegrías, tristezas y saberes.

*Claudia Marina Díaz
Profesora de humanidades (1990-2009)*

Realizar un listado de egresados destacados resulta imposible debido a que muchísimos estudiantes liceístas han aportado a la construcción de país desde sus profesiones. A continuación, son referidos algunos que se destacan a nivel nacional e internacional

Félix Hernando Barreto Junca, egresado de la promoción 1983, fue hno. Rector del Liceo Hermano Miguel La Salle entre 2004 y 2008. En la actualidad es decano de la Facultad de Educación de la Universidad Santo Tomás.

Manuel Cancelado Jiménez, también egresado de la promoción 1983, fue hno. rector del liceo entre 2001 y 2003. Se desempeña actualmente como docente e investigador de la Universidad Externado de Colombia.

Óscar Fernando Cortés es egresado de la institución y se ha destacado por su trayectoria deportiva en el fútbol colombiano. Se desempeñó como defensa y posteriormente ejerció cargos directivos en Millonarios Fútbol Club. Formó parte de la selección Colombia para el Mundial de Estados Unidos 1994.

Ricardo Aguirre Cárdenas es gerente de la Administradora Colombiana de Pensiones Colpensiones.

Iván Orlando Chacón, destacado diseñador e ilustrador, egresado de la promoción 1999, ha recibido distintos reconocimientos por sus ilustraciones, entre las que resaltan Puberman, Egon y las crónicas del Mitgard, y Enfrentando el bullying.

Manuel Alexander Ordoñez Ayala, egresado de la promoción 2003, es ingeniero de sistemas, labor que combina con su dedicación a la agrupación musical Leynne, donde se desempeña como vocalista.

Andrés Felipe Cañón Molina recibió en el 2005 promoción anticipada de bachiller académico, tras aprobar el examen de admisión a la Universidad Nacional de Colombia para estudiar Medicina. Para el año de 2011, la universidad le otorga el título de médico cirujano por grado póstumo.

Fernando Cely, egresado de la promoción 2006, es integrante de la agrupación musical Rolling Ruanas, banda bogotana que ha tenido gran éxito en la incursión de lo que ha sido denominado carranga-rock. En dicha banda, Fernando toca el requinto y participa en los coros.

Luis Guillermo González, egresado de la promoción 2006, también es integrante de la agrupación musical los Rolling Ruanas, en la cual se encarga de la guitarra y los coros.

Juan José Perea Mendoza es un futbolista juvenil, estudiante de la institución en su formación primaria y parte de la secundaria. Se desempeña en la actualidad como delantero del equipo de fútbol Red Bull Salzburg de Austria.

Andrés Eduardo Jiménez Caicedo, egresado de la promoción 2004, es un deportista ejemplar del BMX. Su rendimiento lo ha llevado a participar en dos mundiales, Pekín 2008 y Londres 2012. Es integrante de la Selección Colombia de BMX y su participación en múltiples competencias reafirma el hecho de que la dedicación y disciplina tienen como consecuencia el éxito.



Óscar Fernando Cortés



Puberman



Rolling Ruanas



Juan Carlos Páez es egresado de la promoción 2006. Realizó estudios eclesiásticos de Filosofía y Teología en la Universidad San Buenaventura y en la Universidad Santo Tomás. Es sacerdote de la Parroquia del Espíritu Santo en Bosa el Recuerdo, donde se encuentra realizando misión. Ha estado en las comisiones para los diálogos de paz y ha trabajado con el diálogo interreligioso. Actualmente concluye estudios en Teología Pura en la Universidad Santo Tomás.

Diego German Dueñas Gómez, egresado de la promoción 2007, es un destacado deportista paralímpico dedicado al ciclismo. En su participación como miembro de la delegación colombiana paralímpica ha ganado medallas de oro, plata y bronce en distintas competencias.

Andrés Felipe Caballero de la Espriella, egresado de la promoción 2010, trabajó como auxiliar administrativo de 2011 a 2013 en el liceo y posteriormente formó parte del Centro de Operaciones Pastorales. Actualmente se encuentra en la etapa de formación de escolasticado, como parte de su proceso de consagración a la congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Juan Manuel Hernández Bernal, egresado de la promoción 2011, también se encuentra en la etapa de formación de escolasticado, propia del camino de consagración a la congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Juan Felipe Ruiz Muñoz es otro excelente deportista egresado del Lhemi (2016), pertenece a la categoría junior de la Selección Colombia de BMX. Justamente al lado de Mariana Pajón es el ganador de la Competencia Nacional de BMX; además participó en el 2017 UCI BMX World Championships, en el cual quedó en sexto lugar. Juan es un vivo ejemplo de lo que la constancia, la disciplina y el amor por el deporte pueden lograr.

Los egresados son el reflejo de los esfuerzos llevados a cabo por los miembros de la comunidad liceísta en pro de la formación de estudiantes que, a través de la vivencia de los valores lasallistas, puedan aportar a la sociedad. Por ende, con total seguridad son muchos los egresados que día a día se distinguen y promueven con asertividad los valores institucionales.



La fe en nuestra institución es “la luz que ilumina toda la existencia del lasallista y su vocación de cristiano” (Liceo Hermano Miguel La Salle, 2017). Por tal razón es de vital importancia el trabajo adelantado por la pastoral, que no solo lucha por el fortalecimiento de lo espiritual dentro del Lhemi sino que busca llevar consuelo y crecimiento espiritual fuera de la institución.

Es así como el Liceo Hermano Miguel La Salle propende por el crecimiento espiritual y social de la comunidad, mediante el descubrimiento y la valoración de todas las dimensiones de la persona, de forma fraterna, con respeto mutuo y libertad. Debido a esta preocupación en la institución, se ha impulsado el fortalecimiento de la espiritualidad.

Es de vital importancia el trabajo realizado desde la pastoral, que ha sido uno de los objetivos primordiales de la comunidad lasallista desde sus inicios. Esta busca llevar el mensaje de Jesús a todos los ámbitos de la comunidad educativa y con ella a la sociedad en general.

La pastoral ha desarrollado un modelo de pedagogía lasallista basado en la fe, que tiene como propósito fundamental la realización de obras sociales con personas de escasos recursos. Dicha labor incluye el conocimiento de la palabra de Dios, la celebración de la fe en los sacramentos y su manifestación en el diario vivir.

En ese marco, se crearon las escuelas de formación de catequesis lasallista con la comunidad educativa del liceo (hermanos, padres de familia, docentes, estudiantes y personal de servicios esenciales), iniciando la preparación para realizar las primeras comuniones, no solo con niños de liceo, sino también contando con la participación de hermanos, hermanas y primos de nuestros estudiantes, práctica que se ha mantenido en la institución. “El colegio formaba a los niños para la primera comunión, podían venir niños que no fueran del colegio a la preparación. Afuera conseguían algún establecimiento pobre e iban algunos muchachos a instruirlos, a entretenerlos, hacían una labor social” (I. Riveros, comunicación personal, 26 de mayo de 2017).



El liceo desde siempre se ha esmerado por una formación de valores a través de la preparación de los sacramentos.



pastoral juvenil.



Retiro espiritual de estudiantes.



Retiro espiritual de maestros.



El personal de servicios generales y administrativos hacen parte de las actividades organizadas por la Pastoral del colegio.

Desde la pastoral se ha trabajado en ocho grupos que se encargan de comprender todos los aspectos de la comunidad lasallista, así como el trabajo con la comunidad:

Pastoral infantil y juvenil: desde siempre se ha encargado del trabajo con niños de primaria y jóvenes de bachillerato. Cuenta con servicios como el acolitado, las visitas a ancianatos y orfanatos, la animación de grupos, catequesis, ecología, entre otros.

Pastoral sacramental: la catequesis se constituye en un punto importante en el desarrollo de la formación cristiana. En ese contexto, en 1999 se llevó a cabo el proceso de catequesis de primera comunión y confirmación en conjunto con la Escuela Murillo Toro y Jorge Eliecer Gaitán. Un aspecto que destaca en esta área son las eucaristías realizadas diariamente para cada curso y el acompañamiento espiritual del capellán de la institución (Liceo Hermano Miguel La Salle, 1999).

Pastoral docente: busca el continuo crecimiento espiritual de los docentes, razón por la cual se han realizado retiros al inicio del año escolar, en los cuales se trabaja la unión del grupo y el fortalecimiento espiritual.

Pastoral de servicios generales y administrativos: se realizaba acompañamiento a tan valiosa labor todos los martes en la hora de la mañana, donde se apoyaba su proceso espiritual.

Pastoral social: la labor que se tiene como cristianos de ayudar a los más necesitados se hace tangible en nuestro liceo con la ayuda que se presta por parte de los jóvenes de grado décimo, la cual se divide en tres ejes, a saber, comunidad, servicio y educación.

Como ejemplo, en 1999 se realizó la misión de Semana Santa en la localidad de Tutazá, en Boyacá, donde se acompañó a la comunidad en la celebración de tan importante fiesta religiosa. Según lo afirma el hno. Niky Murcia, la pastoral social busca “sensibilizar a los niños y jóvenes con la realidad de pobreza vivida por muchos compatriotas de forma que surja el compromiso” (Liceo Hermano Miguel La Salle, 1999). Años tras año, las misiones realizadas a poblaciones vulnerables han generado un impacto social muy importante en los estudiantes, sobre todo en lo que respecta a la ayuda mutua y la solidaridad.

Pastoral escolar: se centra en cuatro líneas de acción, ver la realidad social y personal, juzgar los hechos a la luz del evangelio, actuar como la manifestación de la fe y celebrar la presencia de Dios a través de la vida.



Pastoral vocacional: se hace un acompañamiento a los jóvenes con inquietudes vocacionales y se les invita a formar parte de las experiencias sociales y comunitarias lasallistas. Este trabajo pastoral también busca generar conciencia en las personas sobre su dignidad como hijos de Dios, sobre el reconocimiento del otro y su compromiso en la creación de una sociedad más justa y en paz. En la pastoral vocacional:

Hacíamos retiros a menudo con los niños, pero especialmente el retiro de undécimo era espectacular porque durábamos varios meses preparándolos y los llevábamos hasta

Bucaramanga, a una casa de monjas españolas. De ahí yo los llevaba hasta Cúcuta, a la escuela de La Salle, y allá dormíamos en cualquier salón, y yo siempre les decía que fueran al exterior, hasta Venezuela (I. Riveros, comunicación personal, 26 de mayo de 2017)

Los docentes, padres de familia y alumnos mantienen esta tradición en la actualidad, trabajando, realizando los retiros y colaborando con las escuelas de líderes, específicamente con las labores adelantadas por las dimensiones correspondientes a la Pastoral orgánica, Pastoral infantil y juvenil, educativa, de acompañamiento, social, litúrgico-sacramental, familiar y de formación.



*Misión Semana Santa
organiza por la Pastoral del
Lhemi*

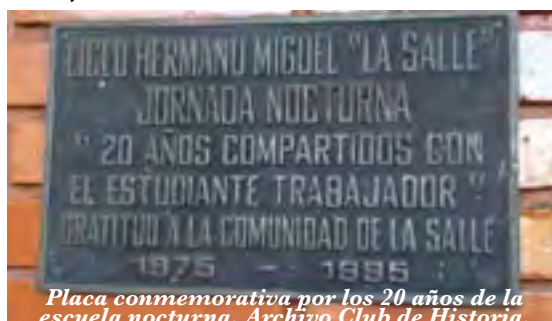
*Las escuelas de líderes han
formado lasallistas con un
alto grado de vocación y
responsabilidad social.*

»———— Justicia ————«

La justicia, entendida como valor lasallista, busca llevar ayuda a las personas que más la necesitan, formando a aquel que no tiene los recursos ni las posibilidades, combatiendo la desigualdad que tanto agobia al país. Así, el nacimiento de la jornada nocturna y obras como la pavimentación de la calle dan cuenta de la exteriorización de la justicia y de la lucha de los integrantes de la comunidad institucional por garantizar mejores condiciones de vida a los necesitados (Liceo Hermano Miguel La Salle, 2017). El interés por educar a todos aquellos que lo requieren llevó en 1975 a la implementación de la jornada nocturna mixta, con el propósito de educar adultos que no tenían la posibilidad de estudiar en el día, ya que trabajaban y eran cabeza de hogar, en su gran mayoría.

Es así como inicia este proyecto, con el apoyo de la Secretaria de Educación, que ayudaba con el pago de los sueldos de los docentes, mientras el colegio aportaba las instalaciones para que fuera posible el desarrollo de las clases. Cabe mencionar que no solo se brindaba apoyo a los estudiantes en términos académicos, sino también en términos fraternos y de crecimiento constante.

La nocturna contó con gran acogida en la localidad de Barrios Unidos y sus alrededores; muchos de los trabajadores de la plaza del Siete de Agosto, algunos dedicados al trabajo de servicios generales, celadores y personas de diferentes oficios culminaron sus estudios en el Liceo Hermano Miguel.



Varios egresados de esta jornada se graduaban y continuaban estudiando, mejorando de esta manera su calidad de vida y la de sus familias, creando así un mejor futuro no solo para ellos sino para todo el país, ya que son los egresados quienes aportan los conocimientos y valores al crecimiento y progreso de la sociedad. Tan bonita labor terminó en 1995 por disposición de la Secretaria de Educación Distrital.

»———— Construcción de la calle ————«

Para 1960, el barrio vivía un proceso de crecimiento y consolidación en el que la pavimentación de las vías de acceso se perfilaba como una necesidad de primer orden; de esa forma, el liceo aportó a la gestión y pavimentación de la carrera 40, en la actualidad calle 56. Respecto al proceso, es importante destacar la unión de esfuerzos de los habitantes del barrio San Miguel y la institución para la consecución de tal fin:

Cuando fuimos a pavimentar el frente del colegio, nos pusimos de acuerdo con los vecinos, porque ellos no se le medían a toda la calle, entonces nosotros, como para impulsarlos, dividimos la calle en dos, la parte occidental se pavimentó con la ayuda de la provincia, o sea propiamente en ese momento había unas relaciones con la Secretaría de Obras Públicas de Bogotá. Entonces, si los vecinos se reunían y había un dinero, el municipio ayudaba con maquinaria y uno pagaba los insumos, así se hizo esa carretera, después los vecinos se animaron y la hicieron completa. Más tarde, con el hermano Antonio, como en los años 80, eso se hizo así, no de otra manera. (M. Prada, comunicación personal, 26 de mayo de 2017)

La pavimentación de la calle ha significado para la comunidad y para la institución una mejora en

sus condiciones de vida y es una muestra de los lazos tejidos entre los vecinos y el liceo, lazos que desde otros ámbitos han sido fortalecidos, como en los servicios médicos y odontológicos prestados por el Lhemi.

Como principio de la educación lasallista, manifestado en el manual de convivencia vigente, el servicio “apoyado en la fe y la fraternidad, busca que toda acción realizada a favor del otro responda a una necesidad o carencia en la que cada persona de la comunidad se hermana y se solidariza. Para ser servicial hay que estar dispuestos a servir y ser aptos para ello”. Es así como a lo largo de la historia institucional, el espíritu de servicio ha sido alimentado con la prestación de servicios médicos y de odontología a la comunidad lasallista y a la sociedad en general:

El servicio era prestado con calidad y agrado a bajo costo para todo aquel que lo necesitara, sin importar su lugar de procedencia. La institución contaba con médico, enfermera, odontólogo e incluso capellanes dispuestos a atender las necesidades de la comunidad (I. Riveros, comunicación personal, 26 de mayo de 2017)

Servicio para el lasallista es la entrega generosa en espíritu de colaboración con el más necesitado, es así como nace la fundación Hermano Miguel Nueva Esperanza.

»»———— Fundación Hermano Miguel Nueva Esperanza ————««

Atendiendo al compromiso con la comunidad y a su vocación de servicio con la educación en particular, para el año 2002 el liceo, en cabeza del hno. Manuel Cancelado, inició un proyecto de alfabetización, a cargo de la docente Mariana Chamorro, perteneciente al área de español y literatura. La iniciativa contó con la participación de estudiantes de grados noveno, décimo y undécimo, para extender una mano a los más necesitados y hacer presencia en los barrios más vulnerables. El liceo llegó al barrio Diana Turbay sector Nueva Esperanza alta, media y baja, en la localidad quinta de Usme, lugar habitado, en su mayoría, por familias desplazadas de diversas partes del país.

Para el 2004, con el apoyo del hno. Félix Barreto, se creó formalmente la Fundación Hermano Miguel La Nueva Esperanza, que recibe su nombre por la localidad. La tarea de la fundación era promover y procurar la dignificación de las familias de los sectores vulnerables y deprimidos del país, mediante la capacitación en diferentes áreas del saber.

Los integrantes de la fundación como grupo base fueron el hno. Félix Barreto y el hno. John Cuellar, María Teresa Socha, German Gómez, Esperanza Castro, Gustavo Rodríguez, Kelly Gallo, Doris Calderón, Esperanza Lozada, Eliana Castillo, Elizabeth Castro, Luz María Moreno, Janett Escobar, Gloria Rivera, Carlos Bautista, Patricia González y Fernando Betancur, encargados de impulsar esta labor en sus inicios.



Integrantes de la Fundación Nueva Esperanza

En la fundación se promovía la enseñanza de matemáticas, religión, lengua castellana, música, artes y juegos. En palabras de la profesora María Teresa Socha, presidenta de la fundación, en el acompañamiento brindado a:

Los niños de grado noveno, décimo y once se les asignaban cinco niños de la fundación y ellos los apadrinaban ayudándolos en sus tareas y en la participación de las clases. Los padres de familia eran muy generosos y participativos en tan noble labor, pues cada padre de familia donaba alimentos, útiles escolares⁶, entre otras cosas, con el ánimo de generar en los niños un ambiente óptimo de aprendizaje (comunicación telefónica, 16 de septiembre de 2017)



Profesora María Teresa Socha, presidenta de la fundación.



Barrio La Nueva Esperanza localizado en la localidad 5 de Usme.



Se realizaban campañas y brigadas odontológicas, de optometría y consulta médica, las cuales contaban con el apoyo de especialistas de la Universidad de la Salle, padres de familia y docentes, así como la ayuda de los hermanos y de la comunidad en general.

Otras actividades que realizaba la fundación consistían en campañas de recolección de alimentos, ropa y juguetes, brigadas de aseo, que incluían servicios de peluquería, baño e higiene oral, capacitación en artes y oficios, como cursos de chocolatería y fabricación de escobas, además de la celebración del Día del Niño.

Al finalizar el año escolar, los docentes preparaban obras de teatro, concursos y juegos con el fin de despedir el año y tener así un momento para compartir con los niños, amenizado con la colaboración de los padres de familia y sus donaciones.

La Fundación Hermano Miguel La Nueva Esperanza finalizó sus labores durante el 2008, dejando un claro aporte a la sociedad, tras la

decisión de concentrar la proyección social de la institución en escenarios como los centros de proyección social.

Es así como la comunidad lasallista trabaja, vive y enseña, día a día, cada uno de los valores lasallistas; es así como estos son vividos por nuestros estudiantes, padres de familia, egresados, docentes, trabajadores de servicios esenciales y en general por toda la comunidad lasallista.



*El colegio
realizó múltiples
actividades
en beneficio
de niños del
barrio la Nueva
Esperanza.*



Para mí fue y sigue siendo mi Casa, donde tuve las mejores experiencias de mi vida, donde no tan solo tuve profesores, sino verdaderos maestros...es que de ellos es lo que soy ahora. Y lo más bonito e interesante es que aún tanto ellos como yo nos llevamos en el corazón, teniendo el orgullo de ser Lhemi La Salle

*Juan Carlos Páez.
Egresado promoción 2006-Sacerdote*

¿Qué significa el Lhemi para mi ?



*Elizabeth Rodríguez
(izq) hizo parte de
la Fundación Nueva
Esperanza*

»—— Elizabeth Rodríguez ——«

Creo que cualquiera de las personas que hemos trabajado en el Lhemi nos quedamos cortas en palabras porque fue un lugar que se metió en nuestros corazones, en nuestras mentes, en cada poro de nuestra piel; tanto así que aún mantenemos la unión entre quienes laboramos allí. Nos acompañamos en los procesos de cada uno, tanto en los momentos de alegría como en los difíciles. En el Lhemi reforcé y reviví a plenitud el valor de la fraternidad. Con Mario Rafael, Manuel y Félix aprendí lo que es la igualdad, pues cada celebración que teníamos la compartíamos con todo el personal, desde los directivos hasta el personal de servicios generales, éramos un solo equipo de trabajo. Esto dejó una huella imborrable en mi corazón porque no había diferencias, trabajábamos en equipo y se veían los frutos. Fue un sitio que me dio la oportunidad de madurar profesionalmente.

Cuando Félix me permitió coordinar la segunda división, fue una experiencia realmente gratificante, creo que hice un buen trabajo, pues me permitió crecer profesionalmente y enfrentarme a muchas situaciones de las cuales aprendí bastante y hoy estoy infinitamente agradecida. La Salle para mí es una comunidad, es una familia, es amor, es respeto, es vivenciar una cantidad de valores que tal vez en muy pocos trabajos es posible encontrar. Muchas veces, cuando nos reunimos con los compañeros de siempre, decimos que nunca encontremos un ambiente tan especial como el que vivimos en el liceo. Mi corazón hoy se llena de gratitud.

Cada uno de nosotros nos llevamos muchos aprendizajes, gracias al trabajo que realizamos con los hermanos y demás personal. Lo que nos enseñaron lo llevamos a los ambientes donde estamos trabajando ahora. Fueron importantes las capacitaciones y la formación lasallista, pues nos hizo mejores personas, mejores seres humanos y esto ha permitido que dejemos huella en lo que hacemos ahora, al igual que en nuestra familias y amigos (Comunicación personal, 02 de septiembre de 2017).

*docente de ciencias y matemáticas en básica primaria (2001-2006) y
coordinadora de segunda división (2007-2010).*



*Doris Calderón
(izq), gran maestra
lasallista*

»———— Doris Calderón Serrano ————«

Hoy cuando el Lhemi cumple 50 años me siento orgullosa de haber sido parte de casi 30 años de su historia. Llegué a mediados del año 80, me recibió el hermano Antonio, una persona extraordinaria, que desde el primer momento me enamoró del espíritu de La Salle, por su calidad humana, su sonrisa, el modo como acoge a los niños y, sobre todo, la palabra oportuna que siempre nos hacía sentir bien. Con el transcurso de los años, llegaban y salían rectores, cada uno dejando aprendizajes importantes para nuestra vida personal y laboral, pero lo más importante para mí, fue esa familia liceísta que se formó y se fortaleció con cada experiencia, con cada reto que logramos juntos; el grupo de docentes, directivos y hasta las personas de servicios generales nos convertimos en “uno para todos y todos para uno” y eso hizo que permaneciéramos unidos, nos ayudáramos y disfrutáramos el día a día con nuestros niños y sus familias.

El Lhemi fue realmente para mí la mejor universidad. Allí aprendí a amar mi profesión, a enamorarme de las matemáticas y a entender que, si uno quiere lograr algo con los estudiantes, primero hay que ganarse su corazón. Son tantos recuerdos hermosos que me mantienen vivo el amor por La Salle y doy gracias a Dios por cada momento que compartí con todas aquellas lindas personas que no puedo olvidar. El abrazo, las palabras y aquellos elogios que recibo aún de mis exalumnos y sus familias, cuando nos encontramos en cualquier lugar del país, son alicientes para continuar siendo la persona que soy, una feliz maestra que ama trabajar con los niños.

Felicito a todas las personas que, como yo, hoy celebran los 50 años de elegir al liceo como un lugar maravilloso para crecer.

(Comunicación telefónica, 02 de octubre de 2017).

docente de básica primaria (1984-2009)



»———— Mercedes Franco de Valles, la madrina ————«

La señora Mercedes Franco vive hace aproximadamente 60 años en el barrio San Miguel. Su casa se ubica a escasos metros del Liceo, lo cual ha generado una cercanía muy especial. Durante las décadas de los 70 y 80, ella y su familia fueron testigos del crecimiento estructural y del impacto social del Lhemi. Apoyó en muchas ocasiones al personal de servicios generales en lo concerniente a la preparación de actividades litúrgicas y culturales. Su apoyo incondicional fue tan valioso, que, en 1984, fue catalogada por el hno. Bernardo Montes como “la madrina del Lhemi”. Doña mechitas recuerda con mucho cariño al Liceo:

Siempre he procurado estar muy pendiente del colegio, eso me hace muy feliz. Los valores son bastantes arraigados y mi familia los practica. Por eso considero que la educación que ellos brindan es increíble para los niños. Recuerdo los bazares, se hacían rifas, eventos que congregaban la familia, eran días muy bonitos. Yo hacía los ponqués, les prestaba manteles, ayudaba a buscar sillas para las primeras comuniones, yo vivía pendiente de ellos. Recuerdo muy bien que los hermanos me venían a visitar muy seguido. Fue una amistad muy fraternal

*Al Lhemi lo quiero bastante, nunca lo podré olvidar porque me ha servido mucho. Espero que nunca se acabe, que siga educando a los muchachos con esos valores únicos
(Comunicación personal, 06 de junio de 2017)*

La señora Mercedes no solo apoyó al Lhemi, también lo hizo con el Instituto Técnico Central La Salle. Allí enseñó modistería y pastelería. La profesora Rubiela Zuluaga recuerda: “Fue una persona insigne en los dos colegios, ella no se quedaba quieta, ayudaba en las olimpiadas e incluso participó varias veces en la Asociación de Padres de Familia” (comunicación personal, 18 de julio de 2017).

docente de básica primaria (1984-2009)



»———— Don Pedrito, el guardián del Lhemi. ————«

Don Pedro llegó a finales de los 70 al colegio y durante 28 años fue el portero y estuvo encargado de la seguridad, además de algunas labores como la jardinería y mensajería. Su responsabilidad, compromiso y calidez humana le permitieron ganarse el cariño de los hermanos de la comunidad, los estudiantes, maestros y el personal de servicios generales. A medida que trabajaba, estudió en la nocturna del colegio, donde logró realizar los grados cuarto y quinto. Don Pedro brevemente nos recuerda su historia:

“Económicamente, no estaba bien cuando llegué a esta ciudad y el Lhemi me brindó la mano, por eso es como mi segunda casa, fue mi primer trabajo acá. Era un colegio muy sencillo que buscaba salir adelante como fuera. Cuando llegué, había dos apartamentos donde hoy en día es la portería y allí viví 11 años con mi esposa María Adelia Martínez, quién también trabajó en servicios generales, y mi hijo, quien hizo toda la primaria y secundaria. Luego, construí mi propia casa en Suba y nos fuimos para allá. Creo que hice bien mi trabajo, me encariñé mucho con La Salle. Recuerdo que evité muchos robos, realicé asados en las actividades de integración, cuidaba los patos y peces que estaban por ahí. Me hice querer de los niños y profesores, nunca tuve problemas”

Trabajé con más de 10 hermanos rectores en el Lhemi. La Salle es muy fraterna, mientras trabajé allá nos respetamos mucho, llevé a cabalidad todas mis responsabilidades. Recuerdo con cariño a Olguita la secretaria académica, era un gusto trabajarle a la Salle
(Comunicación personal, 14 de septiembre de 2017)

Portero (1977-2005)



»———— Socorro Martínez y Alfonso Ramírez ————«

Procedentes de Pensilvania (Caldas), Socorrito y don Alfonso llegaron al Lhemi en 1984 por solicitud del hno. Bernardo Montes. Esta pareja, que hace poco cumplió 35 años de matrimonio, ha trabajado en labores como la cocina, la cafetería y el aseo general; además, han sido fieles testigos de los cambios que ha desarrollado el colegio durante las últimas décadas. La comunidad educativa les tiene mucho cariño, debido a su responsabilidad, fraternidad y compañerismo. En la entrevista realizada, Socorrito menciona lo siguiente:

Es nuestro segundo hogar; ha sido todo para nosotros, hemos tenido muchas experiencias y conocimientos gracias al trabajo con los hnos. de La Salle. Creemos que ayudamos mucho con la labor que hacemos día a día. Gracias al trabajo que hemos realizado durante estos años, hemos logrado conseguir nuestra casita y vivir bien. Gracias al Lhemi conocemos el mar y montamos en avión, pues el hno. Félix organizó campañas y eventos para recolectar dinero y viajar con mis compañeros de servicios generales en ese entonces. Estamos muy agradecidos por todo

(Comunicación personal, 19 de septiembre de 2017)

Servicios esenciales (1984-1992 actualidad)



»———— Edgar Enrique Forero ————«

Edgar siempre ha sido un lasallista de corazón. Es egresado del Liceo La Salle (1981), su padre, Ignacio Forero, fue maestro por 68 años en el Instituto Técnico Central y trabajó durante 21 años como odontólogo del Lhemi. Llegó en 1988 durante la gestión del hno. Pedro Suescún. Trabajó arduamente en la salud oral de estudiantes, personal de servicios generales, maestros, padres de familia, vecinos del barrio y varios hermanos de la comunidad lasallista, además apoyó con sus servicios a la Fundación de la Nueva Esperanza. Edgar recuerda con cariño su trabajo en el colegio:

Cuando colocamos el consultorio acá, ya estábamos funcionando en el Instituto San Bernardo, ya llevamos trabajando allá dos años con el hermano Gonzalo Achury, quién era el rector. La idea fue nuestra y se la comunicamos al hno. Pedro Suescún, a quien le llamó bastante la atención. Las jornadas de trabajo eran extensas, pues estaba hasta las 8:00 p. m. para poder atender a los muchachos de la nocturna. El consultorio inicialmente estaba en el segundo piso (ahora son aulas de bachillerato) y con el hno. Manuel lo bajamos al primero. En un principio, solo se prestaba odontología general y con el transcurso de los años se empezaron a traer especialistas de las diferentes áreas de la odontología, como ortodoncia y cirugía maxilofacial. Durante 10 años, nos encargamos con mi equipo de profesionales de realizar los exámenes de valoración médica a los alumnos que se matriculaban al año siguiente. Referente a la Fundación Nueva Esperanza, fuimos unas dos o tres veces al sur de la ciudad e hicimos jornadas de odontología expulsiva. Todos los insumos los puse yo, esa era mi donación.

Soy lasallista de tiempo completo, el colegio fue una de las etapas más importantes de mi vida, aquí crecí mucho como profesional y como persona. Para mí el Lhemi significa grandeza, para mí es lo más grande. El hno. Ignacio tenía una frase muy bonita que decía “hagamos mejor lo que estamos haciendo bien”, siempre la pongo en práctica todos los días de mi vida. ¡Sí...el Lhemi es grandeza!

(Comunicación personal, 15 de septiembre de 2017)

Odontólogo y rehabilitador oral (1988-2009)

»» Bibliografía ««

- Arana, I. (1998). Preferencias académicas y educación secundaria. Un estudio con perspectiva de género. Bogotá: Mesa Redonda Magisterio.
- Aubin, P., & Arteaga Tobón, E. (2017). Los manuales escolares de los hermanos de las escuelas cristianas en Colombia. *Revista digital de investigación lasaliana*, 14, 146-159.
- Avalúos Salazar Giraldo y Asociados. (1976). Avalúo para la Escuela Hermano Miguel.
- Barreto Junca, F. H. (2006). Liceo Hermano Miguel la Salle, desarrollo humano y convivencia social en búsqueda de la excelencia. *Galardón a la excelencia 2005. Actualidades Pedagógicas*, 48, 121-124.
- Bautista, J. (1996). *Meditaciones para los días de retiro*. Santafé de Bogotá: Multiletras Editores Ltda.
- Bedoya, A. (1982). *Suplemento histórico*. Archivo del Liceo Hermano Miguel La Salle.
- Bernardo, A., & Rafael, F. (1965). Los hermanos de la Salle en Colombia: bodas de diamante 1890-1965, verdadera misión pedagógica. Bogotá: Editorial Bedout.
- Borrás, E. (2017, agosto 31). Entrevista telefónica.
- Caicedo, D. (2017, agosto 23). Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.
- Caicedo, D. (2017). Proyecto de coeducación en aula diferenciada en el Liceo Hermano Miguel La Salle. Proyecto de Pastoral.
- Camacho, E. (2017, septiembre 02). Entrevista telefónica.
- Carvajal, C. (2017, junio 09). Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.
- Castro, E. (2017, julio 18). Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.
- Colegio Mayor José Celestino Mutis (2009). *Revistas de Gimnasia* (En línea). Disponible en <http://www.mutisschool.com/portal/ContenidosHTML/RevistasdeGimnasia/RevistasdeGimnasiaMutis.html> (31 de agosto de 2017).
- Colombia Aprende (2016). Premio a la gestión escolar (En línea). Disponible en <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/home/1592/article-100911.html> (31 de agosto de 2017)
- Colombia Aprende (2016). Premio a la gestión escolar (En línea). Disponible en <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/home/1592/article-100911.html> (31 de agosto de 2017)
- Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (1990). *Colombia Lasallista 1890-1990*. Bogotá: Multigráficas Ltda.
- Congreso de la República de Colombia. Ley 1651 del 12 de julio de 2013, 1651 § (2013). Recuperado a partir de goo.gl/sGU1Qi

Cortés, G. (2017, agosto 04). Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.

Díaz, C. (2017, septiembre 02). Entrevista telefónica.

Forero, C. (2017, octubre 27) Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.

Forero, E. (2017, septiembre 15). Comunicación personal en Liceo Hermano Miguel LaSalle.

Franco de Valles, M. (2017, junio 06). Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.

García, M. (2017, octubre 27). Entrevista telefónica.

García, C. (2017, octubre 27) Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.

García, C. I. (2004). Edugénero. Aportes investigativos para el cambio de las relaciones de género en la institución escolar. Bogotá: Universidad Central.

Gil, A. (2017, octubre 27). Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.

Gil Urrego, D. (2017, julio 18). Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.

Lara, A. (2017, mayo 30). Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.

Liceo Hermano Miguel (1970). Suplemento Histórico. Bogotá

Liceo Hermano Miguel La Salle (1979). PEI. Bogotá.

Liceo Hermano Miguel La Salle (1992). 25 Años. Bogotá.

Liceo Hermano Miguel La Salle. (1996). Agenda estudiantil. Bogotá.

Liceo Hermano Miguel La Salle. (1997). Anuario Memoria 1997. Bogotá.

Liceo Hermano Miguel La Salle. (1999a). Agenda Liceísta. Bogotá.

Liceo Hermano Miguel La Salle. (1999b). Anuario 1999. Bogotá.

Liceo Hermano Miguel La Salle. (2000). Anuario 2000. Bogotá.

Liceo Hermano Miguel La Salle. (2002). Agenda estudiantil. Bogotá.

Liceo Hermano Miguel La Salle. (2010). PEI: Proyecto Educativo Institucional «Desarrollo humano y convivencia social en búsqueda de la excelencia». Bogotá.

Liceo Hermano Miguel La Salle. (2011). Historia. Recuperado a partir de <http://www.lhemilasalle.edu.co/images/xml/institucion.xml>

Liceo Hermano Miguel La Salle. (2017). Agenda estudiantil. Bogotá.

Liceo Hermano Miguel La Salle (2017). POA Bilingüismo: Plan Operativo Anual del proyecto de bilingüismo. Bogotá.

Liceo Hermano Miguel La Salle (2017). Te Deum Bodas de Oro 1967-2017. Bogotá: Distrito Lasallista de Bogotá.

Martínez, S. (2017, septiembre 17). Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.

Ministerio de Educación Nacional. Decreto 1850 de 2002, Pub. L. No. 1850, 6 (2002). Recuperado a partir de goo.gl/GP32Xd

Ministerio de Educación Nacional (2017) Resolución No.21653

Montes, B. (2017, agosto 17). Entrevista personal en finca San José de Guausa, Chía, Cundinamarca.

Montes, B. (1989, julio 22). Carta del hermano Bernardo Montes enviada desde Roma. Archivo del Liceo Hermano Miguel La Salle.

Montes, B. (1984). Suplemento histórico. Archivo del Liceo Hermano Miguel La Salle.

Montes, B. (1986). Suplemento histórico. Archivo del Liceo Hermano Miguel La Salle.

Montes, B. (1987). Suplemento histórico. Archivo del Liceo Hermano Miguel La Salle.

Notaria cuarta de Bogotá. Escritura número 5377.

Páez, J. (2017, septiembre 20). Entrevista telefónica.

Pérez G, Arteaga E. (2011) Cartas y poesías del Hermano Miguel. Edición del Centenario. Hermanos de las Escuelas Cristianas. Quito-Ecuador.

Picón Acuña, J. E. (2014). El contexto socio-educativo que propició el surgimiento de la Escuela Normal de Leticia. Escuela Normal Superior Monseñor Marceliano Canyes.

Pinto, C (1970). Suplemento histórico. Archivo del Liceo Hermano Miguel La Salle.

Prada Sanmiguel, A. (2017, junio 13). Entrevista personal en Universidad de la Salle, Sede Chapinero.

Procuraduría de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. (1986). Inmueble de la casa de la comunidad del Liceo Hermano Miguel. Bogotá.

Rodríguez, J. (2017, octubre 27). Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.

Pulgarín, P. (2017, septiembre 14). Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.

Riveros Herrera, I. (2017, mayo 26). Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.

Silva, Y. (2017, julio 18). Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.

Slavin. R. (1985). Team-Assisted individualization: Combining cooperative learning and individualized instruction in mathematics. En: Learning to cooperate, cooperating to learn.

New York: Plenum Press. Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.

Socha, M. (2017, septiembre 16). Entrevista telefónica.

Rodríguez, E. (2017, septiembre 01). Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.

Vacca, O. (2017, septiembre 13). Entrevista telefónica.

Zuluaga, R. (2017, julio 18). Entrevista personal en Liceo Hermano Miguel La Salle.



La Salle

Distrito de Bogotá

Liceo Hermano Miguel La Salle: 50 AÑOS, MILES DE VOCES

Al reconstruir y conmemorar las vivencias históricas del Liceo Hermano Miguel La Salle durante los últimos 50 años, implica remontarnos al arduo trabajo que han realizado los Hermanos de las Escuelas Cristianas en beneficio de niños y jóvenes que, durante décadas, se han identificado con la filosofía lasallista. En los cinco capítulos del presente libro, el área de Ciencias Sociales con el apoyo del Club de Historia, indaga, consolida y publica el esfuerzo de toda la comunidad educativa cuyo principal objetivo radica en hacer del Lhemi, un referente educativo y pedagógico al nivel local y nacional, que buscar primordialmente, que sus estudiantes se formen y aprendan.